Nº 48 Mayo 2015

CULTURA BLUES

Un concepto distinto del blues y algo más...

La revista electrónica

4° ANIVERSARIO

Y MUCHO MÁS DE LA CULTURA BLUES...

Índice

Directorio

Cultura Blues. La Revista Electrónica
"Un concepto distinto del blues y algo más…"

www.culturablues.com

Número 48 – mayo de 2015
Derechos Reservados 04 – 2013 – 042911362800 – 203
Registro ante INDAUTOR

Director general y editor:
José Luis García Fernández

Subdirector general:
José Luis García Vázquez

Programación y diseño:
Aida Castillo Arroyo

Consejo Editorial:
María Luisa Méndez Flores
Mario Martínez Valdez

Colaboradores en este número:

1. **José Luis García Vázquez**
2. **José Luis García Fernández**
3. **Luis Eduardo Alcántara**
4. **María Luisa Méndez Flores**
5. **Fernando Monroy Estrada**
6. **Philip Daniels Storr**
7. **Frino**
8. **José Alfredo Reyes Palacios**
9. **Raúl Aznar**
10. **Norma Yim**
11. **Raúl De la Rosa**
12. **Mario Martínez Valdez**
13. **Yonathan Amador Gómez**
14. **Héctor Martínez González**

Todos y cada uno de los artículos,
son responsabilidad de quienes los firman.

PORTADA Equipo Cultura Blues 4º Aniversario (1) **1**

ÍNDICE - DIRECTORIO **2**

EDITORIAL Hoy, la hacemos todos **3**

BLUES A LA CARTA Quien hace una buena siembra, tendrá una buena cosecha (2) **8**

ESPECIAL DE MEDIANOCHE Pago mi renta con letras de blues (3) **12**

HUELLA AZUL Entrevista a Francisco Javier García (batería/Las Señoritas de Aviñón) (4 y 5) **17**

DE COLECCIÓN Joe Bonamassa: Muddy Wolf at Red Rocks (2) **21**

BLUES EN EL REINO UNIDO
Algunas de las bandas no tan conocidas IV – Free (6) **24**

CORTANDO RÁBANOS Un alebrije en Amsterdam (7) **27**

POR SEGURIDAD DE LOS USUARIOS El fierro (8) **29**

COLABORACIÓN ESPECIAL 1 De los Archivos de Kosmoblue - Grateful Dead… Un largo y extraño viaje (Parte 2) (9) **33**

COLABORACIÓN ESPECIAL 2 Se busca amor (10) **35**

COLABORACIÓN ESPECIAL 3 De los Archivos de Kosmoblue - La historia de Samuel Charters (9)..... **37**

COLABORACIÓN ESPECIAL 4 Tiempo de Blues: Los senderos del blues y ArsFutura (11 y 12)..... **39**

SESIONES DESDE LA CABINA
La importancia de las publicaciones (13) **42**

UNA EXPERIENCIA
Railroad Bill (14) **44**

CULTURA BLUES de visita en… (2) **51**

CARTELERA **55**

Equipo Cultura Blues 4º Aniversario

José Luis García Vázquez, Aída Castillo Arroyo, María Luisa Méndez Flores, Mario Martínez Valdez, José Luis García Fernández, Luis Eduardo Alcántara, Alfredo "Freddy" Reyes Palacios, Fernando Monroy Estrada, Héctor Martínez González, Frino, Jesús Martín Camacho, Martín Javier Pérez Páiz, Yonathan Amador Gómez, Edgard Octavio Espinosa Cabrera, Phillip Daniels Storr, Norma Yim, Eduardo Serrano Jasso, Raúl De la Rosa, Francisco Javier García, Charlie Rosete, Félix Fernando Franco Frías, Alejandra Moreno, Carlos Black, Rafael Arriaga Zazueta, Guillermo Ibarra, Raúl Aznar, Alicia Cubillo, Blues Demons, Estación Monrovia y Rhinoceros Bluesband.

Editorial

Hoy, la hacemos todos

Gran noticia el 4º aniversario, cómo pasa el tiempo y cómo da de sí: 48 números y conservando la frescura del primer momento. Desde el otro lado del charco me uno a las felicitaciones que seguro estaréis recibiendo de todos vuestros amigos. Estamos lejos, pero esta pasión que nos une, el blues en todas sus formas y colores, hace que os tengamos en nuestros corazones cuando suena un shuffle o cuando una guitarra gime. Mis deseos son para otros cuatro años más o cuarenta, que cuerda tenemos para rato y afortunadamente esta música está muy viva y también late en el pecho de los jóvenes. Sólo tengo una pena y es no poder estar con vosotros en las celebraciones. Ojalá, en futuras ocasiones podamos estrecharnos las manos y darnos un abrazo, bluesear un poco y brindar con buen tequila por Cultura Blues.

Héctor Martínez González (Una Experiencia)

Cuatro años atrás, en las semanas que antecedieron a la fecha mágica, todo era nerviosismo pero también convicción frente al nacimiento de Cultura Blues. La realidad era una: no se podía echar por la borda tanto esfuerzo y tantas ganas por divulgar y por comentar aquello que nos apasiona. Los participantes, lo recuerdo bien, eran María Luisa Méndez, Alfredo Freddy Reyes, José Luis García Fernández, su hijo James García y un servidor, quienes ya nos conocíamos por haber participado tiempo atrás en otro proyecto relacionado con la música.

En esos días invité también para participar con una columna a mi amiga Elena González, periodista y socióloga, su espacio se llamó Periscopio, así se conformó un pequeño grupo de trabajo a quien le tocó el honor de figurar en el comienzo de Cultura Blues, una flamante página web que desde un principio buscó superarse constantemente en diseño y en contenidos. Casi a la par se lanzó la revista digital que ostenta el mismo nombre, con las mismas personas como colaboradores pero con la invitación abierta para que otras plumas se sumasen a los objetivos que desde un principio nos planteamos: escribir sobre blues y sobre el entorno cultural en donde se desarrolla, tanto en México como en el mundo, siendo esa la prioridad.

Qué emocionante fue ver en la pantalla el primer diseño que tuvimos, las primeras colaboraciones, los primeros videos recomendados. Poco a poco el proyecto se fue puliendo y los temas engrosando nuestro material de estudio. La atinada dirección de José Luis García Fernández fue determinante para no divagar en el vacío, siempre con ideas y con una línea sobre la cual avanzar, y junto a él, los diseños web y los espacios digitales que fue trazando James García sirvieron para plasmar de manera coherente y atractiva, todo el cúmulo de información que se recababa. Estos cuatro años, para mí, han sido gratificantes, en primer lugar por pertenecer a un equipo serio y comprometido, cuyo trabajo ha sido incluso reconocido por instancias culturales oficiales, y después porque me permite comentar y recrear lo que el blues significa para mí, un género y un estilo de vida que gozan de cabal salud, para fortuna de nosotros, los trastornados mortales que día con día le brindamos pleitesía. Salud y felicitaciones por este cuarto aniversario.

Luis Eduardo Alcántara (Especial de Medianoche)

Se cumplen cuatro años del arranque de este tren llamado Cultura Blues, tren que inició su marcha en San Ángel con café por combustible, muchas ganas y propuestas, deseamos que nuestras vías sigan coincidiendo con las ruedas de la pasión por llegar más lejos. Felicidades a todos los que hacen posible que esto siga sucediendo.

Alfredo "Freddy" Reyes (Por Seguridad de los Usuarios)

Quisiera felicitar a José Luis y a todo el equipo de Cultura Blues por el excelente proyecto que han llevado a cabo por ya cuatro años, cuatro años de dedicación que proporciona un espacio invaluable entre los medios para hablar de nuestro querido blues en todos sus múltiples variantes. Mil gracias a todos ustedes. Mil gracias y muchos abrazos.

Phil Daniels (Blues en el Reino Unido)

En el marco de este 4° aniversario, quiero agradecer a la Sra. Ma. Luisa Méndez y al Sr. José Luis García por permitirme participar en este espacio, también agradecer a cada una de las personas que construyen con sus historias la Huella Azul de esta revista y por supuesto al lector que es la razón de esta labor. ¡Larga vida a Cultura Blues!

Fernando Monroy Estrada (Huella Azul)

Quiero agradecer a todos y cada uno de los que han participado en esta gran hazaña musical para dejar Huella, como parte medular de mi labor en nuestra revista. Compartiendo su trayectoria, sus sueños, sus proyectos, su música con nuestros queridos lectores, invitándolos a que continuemos esta gran aventura bluesera, que desde el sitio donde se encuentren participen y colaboren para colocar éste género musical en un lugar más reconocido y querido por nuestros jóvenes, y propiciar que ellos continúen esa labor de promover el blues hecho en México, mucho más allá de nuestro país.

María Luisa Méndez Flores (Huella Azul)

Esta vida me ha dado dos pasiones, la literatura y la música, así como dos maldiciones, la nostalgia y la obsesión. Fui yo mismo quien se encargó de mezclar estos cuatro ingredientes, de cuya unión sólo podía salir el blues. Llevo escuchándolo desde que tengo uso de razón; no he dejado de leer desde que logré unir dos letras -la "p" con la "a", "pa"-; sufrí desengaños amorosos años antes de dar mi primer beso; recuerdo con dolor a la primera novia que dejé y la última chica que me abandonó. Y, sin embargo, hoy, al leer la propuesta de mi amigo José Luis para escribir unas palabras, caigo en la cuenta de que la única pareja que ha logrado calmar estos cuatro puntos cardinales vitales ha sido Cultura Blues. Un amor que duró más de tres años, cuarenta y un meses para ser exactos. La echo de menos. Y me tiene la puerta abierta. Espero tener el tiempo para poder entrar en ella otra vez.

Jesús Martín Camacho (Ojo al Blues)

Enhorabuena por su cuarto aniversario a Cultura Blues. Parece poco tiempo pero el trabajo ha sido constante y duro. Con pasos lentos pero seguro se llega a las metas con éxito, a difundir el blues a todos los rincones del país, y del mundo, en donde sea bienvenido y disfrutado. ¡Felicidades!, y que en lo sucesivo haya más y más de Cultura Blues.

Aida Castillo Arroyo (Programación y diseño)

Felicidades y gracias a Cultura Blues por compartir y permitirme participar aportando con lo que me gusta hacer música, foto, algo de diseño gráfico, etc. Gracias nuevamente, mucho éxito y larga vida al blues... ¡a Cultura Blues!

José Luis "James" García Vázquez (Programación y diseño)

Confiar en mi propuesta, en mi voz, en mi literatura. Abrirme la puerta de Cultura Blues para expresarme, para escribir y sentir. Eso y más me ha brindado esta revista. Donde puedo abrir mi computadora, leer, informarme y escucharme. Donde rebasar fronteras es mucho más fácil. Felicidades para todos y cada uno de los que han hecho cumplir un año más a esta revista que es parte de la modernidad. José Luis… ¡felicidades y gracias por tu apoyo!

Norma Yim (Colaboradora Especial - Poesía)

Muchas felicidades a todo el equipo de Cultura Blues por su cuarto aniversario, la labor que hacen es estupenda, ¡vamos por muchos años más!

Eduardo Serrano Jasso (Ruta 61, Colaborador Especial – Fotografía)

Deseo felicitar a todos los colaboradores de Cultura Blues por su cuarto aniversario, en especial a mi muy querido amigo José Luis, por su gran entusiasmo y constancia para dicho logro. ¡Un fuerte abrazo!

Charlie Rosete (Colaborador Especial – Artículos)

Para comprender la poesía del blues, hay que vivirlo cada día, porque el blues es arte, pero también es un sentimiento. Aquellos que se entregan a la noble tarea de investigar y documentar las raíces, la historia y la evolución de esta hermosa fórmula musical, nos transportan a través de las ruinas del tiempo, en esa incansable búsqueda, que mantiene viva la flama que todos llevamos en el corazón, que nos motiva a no abandonar nuestros sueños aún en los momentos más oscuros de nuestra existencia, y eso es el blues. ¡Felicidades a la gran familia de Cultura Blues en su 4º. Aniversario!

Raúl Aznar (Colaborador Especial - De los Archivos de Kosmoblue)

La experiencia de pertenecer a la comunidad del blues en México es cada día más enriquecedora. Ahora existen propuestas más actuales y con mayor calidad; espacios nacientes, más festivales y nuevos medios de difusión que apoyan lo que se crea y lo que se hace; músicos de otros países que nos visitan con mayor asiduidad –muchos de los cuales se quedan a vivir y a tocar aquí-. Somos una "tribu" creciente, cada vez, más informada, abierta, diversa, propositiva y con identidad. Y Cultura Blues es uno de los agentes de avance más decisivos en esta positiva evolución.

Francisco Javier García (Señoritas de Aviñón, Colaborador Especial)

La situación de nuestro país, las condiciones en que vive un gran sector de la sociedad, lejos del bienestar, estado de derecho, justicia, equidad y progreso prometido por las cúpulas políticas que nos gobiernan, nos deben impulsar no sólo a la reflexión, sino a la acción, a la participación social, a la protesta, a la expresión de nuestro desacuerdo con el saqueo de nuestros recursos, con el despojo y explotación al que son sometidos los pueblos y comunidades indígenas, con el escandaloso enriquecimiento de nuestros políticos, en contraste con la estrechez económica en que vivimos la mayor parte de los mexicanos. El blues es un canto de protesta, de resistencia ante la adversidad, de integridad y dignidad, un grito de rebeldía mezclado con ironía, de tristeza con regocijo, de duelo y cachondez.
Cuánta falta nos hace en estos momentos aprender del blues, de la resistencia de un pueblo ante la opresión. Por ello, es altamente meritorio el hecho de que existan proyectos como el de Cultura Blues, que sirvan para acercar a la gente que no lo conoce a este apasionante y adictivo género, además de impulsar y difundir el movimiento del blues mexicano en sus distintas manifestaciones. Enhorabuena a José Luis García Fernández y a todo el equipo que conforma esta revista, por su tenacidad que se ve reflejada en la celebración de un aniversario más, en este camino difícil pero gratificante. Gracias por dejarme colaborar, por hacerme sentir parte de este gran equipo. Ánimo, falta mucho por hacer; felicidades, no es fácil llegar hasta aquí y ustedes lo han logrado. ¡Un abrazo a todos!

Martín Javier Pérez Páiz (Larios & Páiz, Colaborador Especial - Artículos)

Cuatro por uno = compás de cuatro cuartos. Cuatro más cinco = escalas pentatónicas. Cuatro por dos = una octava dodecafónica. Cuatro por tres = blues de doce compases. Así se multiplica Cultura Blues.

Edgard Octavio Espinosa Cabrera (Colaborador Especial – Artículos y fotografía)

Hola amigos de Cultura Blues les deseo muchísimos más años en el cibermundo, les agradezco enormemente la oportunidad que me están dando de formar parte de una familia como lo son ustedes, ilustrando un poco de las actividades que se realizan por medio de mis fotografías combinándolas con ese otro arte que es la música. Muchas felicidades por estos 4 años y a festejar se ha dicho.

Memo Ibarra (Colaborador Especial – Fotografía)

Cumplir cuatro años con un proyecto podría parecer poco, lo digo con todo conocimiento de causa. Por ello felicito enormemente a José Luis García Fernández, a Freddy Reyes y a todos los que de manera directa e indirecta hacen posible que mes con mes Cultura Blues esté presente en la red, en las redes sociales y en las lecturas de muchas personas dentro y fuera del país. Que vengan muchos años y décadas más por delante.

Yonathan Amador Gómez (Sesiones Desde la Cabina)

Agradezco a Cultura Blues por hacerme copartícipe de este 4º aniversario, con una pequeña parte de unas de mis pasiones, con la fotografía y la gran oportunidad de acercarnos al blues. Muchos años más para la revista. Bendiciones.

Alejandra Moreno (Colaboradora Especial – Fotografía)

Sin mucho tiempo cooperando y sin muchas contribuciones a esta publicación que hoy cumple su cuarto aniversario, sólo puedo agradecer la música, el sentimiento en cada nota y la energía que se contagia, gracias por la música, por los nuevos amigos, por las experiencias, dicen que una imagen dice más que mil palabras, pero difícilmente logra decir más que la música que sale del corazón, como lo es el blues; sigamos entonces con esa tristeza en el alma, que la alegría por la vida se disfruta más cuando sabemos que hay días en que no paró de llover y sólo tuvimos una nota y una palabra para luchar durante esos días.

Rafael Arriaga (Colaborador Especial – Fotografía)

Cuando se habla de tiempos, necesitamos referencias para entender su significado. En el caso de Cultura Blues hablar de cuatro años continuos, seis si se menciona su antecedente Palabra de Blues, es hablar de un trabajo que implica colaboraciones de gran calidad, cobertura y organización de eventos, reseñas musicales, edición de listas musicales, etc., etc. Esto debe suponer para los principales realizadores de la revista digital, como dos minutos…pero bajo el agua. En México, la cultura real fabricada día a día con gran pasión y entusiasmo por músicos y artistas en general, sin un apoyo real y con pocas perspectivas de recompensa por su trabajo, debe forzosamente inscribirse como un acto de resistencia y perseverancia. Es gracias a estos héroes que rayan en el anonimato, que tenemos esperanza de vislumbrar un futuro mejor. Cultura Blues, sin lugar a dudas, forma parte de esta vigorosa corriente.

Mario Martínez Valdez (Consejo Editorial)

Se dicen tantas cosas, las más del lugar común, que si quieres lograr algo tienes que desearlo o soñarlo, que se hace camino al andar y decenas más, lo que sí sé es que calladito, con disciplina y un gran afecto a su trabajo José Luis García y guajiros que lo acompañan, han logrado algo insólito (al menos en nuestro país), cumplir cabalmente con editar sin interrumpir la revista digital Cultura Blues, revista plural, con buenos artículos, importante información para los que rondamos en el blues, buen formato y al día en cuanto noticias de lo que acontece en el mundo de la música, principalmente del blues y que, con éste número llegan ya a su 4º Aniversario, por lo que, me da mucho gusto que no fueron llamaradas de petate y sí un compromiso que busca hacerla mejor y que a éstas alturas se ha vuelto una sana costumbre esperar el siguiente número. Por esto y por vuestra generosidad Don José Luis García, te doy las gracias y les envío un fraternal abrazo a todos los colaboradores de Cultura Blues y que siga el blues matriz de la cual muchos partimos en éstos viajes de vida.

Raúl De la Rosa Olivares (Por los Senderos del Blues – Colaborador Especial – Artículos)

Es un placer estar compartiendo esta aventura mes con mes, con tantos buenos amigos, colaboradores, lectores y seguidores. A todo les agradezco esta oportunidad de ir haciendo historia con esta publicación y con los eventos que apoyamos y realizamos. Gracias a todos. A los colaboradores de la revista ya los enlisto en cada número, pero aquí quiero reiterar el agradecimiento por su apoyo, y reconocer a las personas que lo han hecho en los eventos. Me refiero a todos y cada uno de los grupos, en especial a los considerados de casa en estos 4 años: Solaris Blue, La Rambla, Blues Demons, Los Cerdos Lúdicos, Estación Monrovia y Rhinoceros Bluesband. Al staff: James García, "Freddy" Reyes, Mario Martínez y Carlos Black. A Fidelmar Muñoz y Alicia Cubillo de Los Alebrijes, a Eduardo Serrano de Ruta 61, a Juan Ávila de Omniblues. Y a todos los que involuntariamente he omitido, pero que de antemano saben que han aportado su granito de arena al proyecto.

José Luis García Fernández (Editorial, Blues a la Carta, De Colección,
Cultura Blues de visita en, Personajes del Blues, Director y Editor General)

Blues a la Carta

Quien hace una buena siembra, tendrá una buena cosecha

José Luis García Fernández

Llegar a un 4º aniversario en un proyecto independiente de difusión cultural, en México, sin fines de lucro, de música, de blues, en la web, con la aportación desinteresada, pero de gran calidad y con un espíritu profesional y serio de todos y cada uno de sus colaboradores, no es nada fácil. Pero gracias a todos los involucrados… ¡aquí estamos!

La siembra

La aventura comenzó allá a principios del 2009, cuando tenía a mi cargo la actualización de la página web oficial de la AMBLUES (Asociación Mexicana de Blues Arte Musical A.C.). Leía constantemente a través del correo electrónico comentarios, textos cortos y largos, ensayos de artículos, y muchos tipos de información interesante con respecto al blues nacional e internacional, pero sentía que algo de esto pasaba por ese medio casi desapercibido. Por otra parte, la función de actualizar la página en cuestión se reducía a anunciar los eventos que se llevaban a cabo, y creía que concentrar algo de esa información en la página sería bueno.

Con esta convicción, propuse me enviaran la información a fin de concentrarla en una especie de boletín, la respuesta fue positiva y en aquel momento decidí darle la forma de una revista. Les pedí a los colaboradores bautizaran sus contribuciones con un nombre de columna, le solicité a mi hijo –diseñara un logo y entonces le llamé al proyecto **Palabra de Blues**, y su lema: ***Un estilo de vida… para leer***.

La primera edición –el número 0-, se publicó el 1 de abril de 2009, he aquí un fragmento del Editorial que escribí… *"¡Hola a todos! ¡¡¡Hoy nace… PALABRA DE BLUES!!! El objetivo de este boletín, es el de contar con un documento de publicación periódica, inicialmente mensual en el que se abra un espacio de expresión y difusión a través de la palabra escrita; es decir, de una manera diferente a nuestra función común como músicos, promotores, o bien como sencillos simpatizantes del género musical que nos apasiona: el blues".* Y terminaba diciendo… *"Les doy a todos los colaboradores y lectores una cordial bienvenida a este ambicioso proyecto, para que juntos hagamos del blues en nuestro país, un estilo de vida, por mi parte hago el compromiso de llevar a cabo las acciones necesarias para lograrlo… PALABRA DE BLUES."*

Los colaboradores de ese histórico primer número fuimos: Jorge García Ledesma, Victorio Montes Silva, Arturo Olvera Hernández, Alfredo "Freddy" Reyes, Mario Compañet, María Luisa Méndez, Roberto Dueñas, Octavio Espinosa Cabrera, José Luis García Vázquez –diseño de logo y apoyo técnico- y yo –José Luis García Fernández- como editor.

Posteriormente, se fueron incorporando más colaboradores como: Francisco López Velázquez, Juan Ávila, Rodrigo Farías Bárcenas, Mario Martínez Valdez, "Eleuterios", Luis Eduardo Alcántara, Carmen Manuela Muñoz de Del Real, Luciano Hidalgo Guerrero, Himber Ocampo, Raúl De la Rosa, Alejandro Ruiz Martínez, Marco Antonio García, Jesús Emmanuel Garcés López, Javier Caneda (España), Héctor Martínez González (España); entre otros.

De este proyecto se derivaron dos importantes sucesos; primero, la publicación del libro de Editorial Endora, **Palabra de Blues. Antología 1**; que compila una selección del contenido de los números publicados en el primer año. Actualmente se puede conseguir en formato digital o libro electrónico en las librerías:

Librerías Gandhi… click aquí - **Librerías Educal… clic aquí**

El segundo proyecto derivado fue el programa de radio por internet Palabra de Blues… ¡Al Aire! que se transmitió en una breve temporada por Código DF Radio Cultural en Línea de la Secretaría de Cultura del Gobierno del Distrito Federal. Los programas pueden escucharse en…

La **Codigoteca de la estación, dando un click aquí**

Inexplicable y repentinamente, el proyecto **Palabra de Blues** tuvo que llegar a su fin, justo en la edición de abril de 2011 –número 24-, la del segundo aniversario, por motivos que no quisiera hoy destacar en esta reseña, pero que motivó al nacimiento del proyecto independiente… **Cultura Blues**.

La cosecha

Inmediatamente nos pusimos manos a la obra, sin dar tiempo a contemplar la 'tristeza' del suceso de terminar el proyecto de Palabra de Blues, y del rompimiento con la citada asociación civil bluesera.

El primero de mayo del 2011, salió a la luz la primera edición de la nueva revista, publicándose en su también nueva página web, www.culturablues.com.mx, y que por motivos técnicos unos meses después se trasladó a la actual dirección **www.culturablues.com**. El lema ahora fue y es: ***Un concepto distinto del blues y algo más…***

Los colaboradores fundadores: Luis Eduardo Alcántara, Jesús Martín Camacho (España), Héctor Martínez González (España), María Luisa Méndez, Raúl De la Rosa, José Luis García Vázquez –administrador web y diseño de portada-, y yo como director y editor general.

La revista, durante estos 4 largos y productivos años -49 ediciones-, ha ido incorporando a numerosos colaboradores, que han aportado su valioso e invaluable trabajo en ideas, diseño, textos, fotografías, etc. Y que han contribuido para que la consolidación del proyecto se haya venido dando hasta su versión actual, que recoge reconocimientos no solo en el ámbito del blues, y en el medio nacional; sino en diferentes géneros musicales, en diversas disciplinas del arte y la cultura incluso a nivel internacional.

Orgullosamente, formamos parte del pequeño grupo de pioneros en la realización de revistas digitales en México, entre los primeros en ser reconocidos por CONACULTA y el FONCA con la beca del Programa "Edmundo Valadés" de apoyo a la edición de revistas independientes, Convocatoria 2013.

Por otra parte, el proyecto integral ha sido plataforma para el apoyo y realización de eventos relacionados al blues-rock nacional, como festivales, conciertos, presentaciones, conferencias, exposiciones, ciclos de cine, etc. Hemos publicado dos de los primeros discos recopilatorios en la historia del blues nacional, que incluye una muestra representativa de 28 agrupaciones y músicos del blues actual en el país: "***Nacidos Bajo Un Buen Signo. Blues Hecho en México"*** *y "**Nacidos Bajo Un Buen Signo 2. Blues Tradicional y Contemporáneo Hecho en México"***.

En efecto, comparto el concepto de que en cuestión del arte, en la música y en particular del blues en México, no debe haber competencia. Para todos hay. Cada quién escoge la manera, el estilo y el lugar para expresarse. Ni el que se presenta en los mejores lugares o el que lo hace en los más humildes, es el mejor o el peor. Ni el que cobra por tocar o lo hace gratuito, es el mejor o el peor. Ni el que solicita requerimientos a instituciones o entidades, o el que es "autosuficiente", es el peor o el mejor. Ni el que toca con los mejores instrumentos o el que lo hace con los más básicos, es el mejor o el peor. Ni el que toca versiones o temas originales, es el mejor o el peor. Ni el que hace solo temas instrumentales o canta en inglés y/o en español, es el mejor o el peor. Ni el que interpreta solo los clásicos sin arreglos o el que los hace a los clásicos y también a los temas contemporáneos, es el mejor o el peor.

Hay grupos, músicos, lugares y música que te gusta o no, así de simple.

En Cultura Blues, hemos apoyado incondicionalmente a todos los proyectos, simplemente habría que hacer un recorrido por las páginas de los ejemplares de estos cuatro años, (y en los dos de su predecesora Palabra de Blues), y ahí encontrarán al grupo, músico o al personaje o lugar relacionado al blues en México. Falta mucho por hacer y consolidar. En ese camino estamos. Sin embargo, me congratulo en decir… que **lo hemos hecho**, eso es lo más importante. **¡… y vamos por más!**

Especial de Medianoche

Pago mi renta con letras de blues

Luis Eduardo Alcántara

¿De qué cosas habla un blusero hispanoparlante en sus letras? ¿Cuáles son sus preocupaciones vitales, sus gozos, los hechos que lamenta o que alaba por medio de su canto y de su música? Las penurias que en otros tiempos significaba pizcar algodón se suplantan desde hace un buen tiempo por las devaluaciones que sufre la moneda o la escasa oferta de trabajo que hay en los avisos de ocasión. Los relatos bucólicos de aquellos polizontes que se trasladaban de un lado a otro escondidos en la *Smockestak Lightning*, son actualizados por medio del testimonio de usuarios de la ex tinta Ruta 100 o en las peseras y microbuses que alojan a la fuerza a trovadores del Siglo XXI, que al igual que sus antecesores de Texas o Mississippi, ofrecen a la clientela un poco de diversión cantada a cambio de unas cuantas monedas o de un tacto.

En los años cuarenta del siglo pasado el primer Sonny Boy amenazaba a su infiel chica con encontrarla a como diera lugar, piloteando un aeroplano sobre la ciudad y dejándose caer sobre ella tan pronto la ubicase, en nuestros tiempos el asesinato no es una cosa recomendable, al menos en las letras de nuestros conjuntos, con el simple hecho de clonarla basta y sobra tanto para a amarla como para castigarla de la maneras más diversas. Y conste, no se trata de una actitud machista, son simples y llanas letras dentro de un universo bien definido como lo es el blues.

Algunas de estas preocupaciones nos movieron a publicar, a partir del número cuatro de Cultura Blues, una serie de entregas que abordaron en total 101 canciones elementales dentro del repertorio del blues hispanoparlante, un trabajo inédito centrado, únicamente, en las letras y en las preocupaciones estéticas que difunden grupos y solistas tanto de México como de España. Como sucede con toda antología, la muestra pudo ser sesgada pero no por ello incompleta pues se trató de incluir a exponentes cuyo rasgo, aparte de ejecutar temas clásicos con rigor, se destacan por escribir y por amoldar al universo, muy bien delimitado del blues, historias y mensajes que todos comprendemos, padecemos y disfrutamos.

"Mucho de este material, cabe señalar, son productos independientes que han tenido una discreta distribución, uno que otro es comercial, y por ello este ejercicio se vuelve más valioso. Letras de amor, desamor, de protesta, de propuesta, de lo cotidiano, con poesía, sin ella, libres, etcétera, es lo que se encontrará en este trabajo, complementado con algunos datos importantes, ciertas explicaciones y razones particulares del porque las hemos considerado. Por último aclaremos que ninguna de las opciones que han tomado las bandas desde nuestro punto de vista es mejor que otro, simplemente creemos que son diferentes formas de expresión, esto es música, es arte y en este sentido no hay algo mejor o peor, no hay ni debe de haber regla, lo que sí, se puede decir muy claramente es que te gusta o no. Y eso debe ser digno de respeto. Recordemos que a través de los tiempos y en muchas disciplinas por ejemplo en el arte y la ciencia, aquellos que se han atrevido a hacer algo diferente a los demás, son los que han trascendido", eran comentarios que acompañaban la primera entrega de este ejercicio periodístico.

El Mojo es de quien lo trabaja

Música sensual que al liberarse libera a quien la está interpretando, se convierte entonces en acordes de Voodoo Child, de Hoochie Coochie Man o de Hoochie Coochie Woman, es de esta forma ombligo del mundo al tornarse poco a poco en blues, por el remolino telúrico que la envuelve, por el remolino telúrico de las zonas rojas, de los bares, las calles del proletariado, de los camiones, los festivales, los hoteles de paso, lugares reales o imaginarios de quienes hacen pacto con el pingo a media noche. Brilla dentro de esa nebulosidad mexicana **José Cruz** y su poesía, con su primer grupo llamado **Real de 14**.

A él le debemos pasajes luminosos de la lírica blusera: *Puedo estar, sin trabajo en la ciudad. Puedo estar, sin trabajo en la ciudad, pero nunca me verás, un minuto sin tocar. Puedo andar sin una pizca de luz, sin una luz andaré, pero nunca sin un blues. Deja que la tarde, se derrita en hilos, y la luz helada, de un poste te siga. Caminar llorando, luego de un arresto, y la soledad como un perro atrás.*..Quizá pocas veces la poesía se haya incrustado de manera tan atinada, y tan delicada, en una armonía de blues como en **"Azul"**, su mejor declaración de principios, un manifiesto popular que se refrenda y se firma constantemente en favor de José Cruz (y de ahí pa´l) Real:

Azul... azul
y en sus ojos refleja un hilillo de luz
su vestido bordado de noche
el cigarro encendido en un beso carnal
una copa de vino
una lágrima rota que rueda al final.

Azul... azul
una música lenta y azul
recargada en la tibia quimera
despidiendo un anhelo que va en autobús
un rasguño en la media
navegando la espera
la viuda del blues.

Azul... azul
y una voz que entristece al cantar
reteniendo en su lecho las sombras
esas sombras que besan y luego se van
una fotografía
una línea en la mano
que quiere borrar...

Vale la pena que los amables lectores consulten nuevamente las 101 Grandes Canciones del Blues en Español, que a partir del ejemplar de septiembre de 2011 publicamos en varias entregas, pues con seguridad encontrará sorpresas agradables al repasar la obra de muchas bandas y solistas, algunos conocidos, otros no tanto, todos ellos hermanados por su amor por el blues y el deseo de comunicar ideas, tales como **Guillermo Briseño, La Rambla, Three Souls in My Mind, Solaris Blue, Mind Lagunas, Follaje, Tere Estrada, Betsy Pecanins, Hot Jam, El Gato Callejero, Pappo, Fede Aguado, Juan Hernández, Miguel de Oca, Serpiente Elástica, Vuelo Libre, Fart Blues, Callejón Azul** y muchos otros. Es importante resaltar otras características y otros exponentes.

Conocido también como Lucky Luciano o el Vampiro de Tacuba, **Luciano Hidalgo** es la reencarnación actual de los juglares de antaño, los songsters románticos que poseían un repertorio suficiente para hechizar a su auditorio, gracias a un cúmulo importante de historias y de finos rasgueos de lira. Luciano es espléndido en el plano eléctrico, pero brilla todavía más en el aspecto semi acústico, magnificado apenas por una pastilla disimulada. Además, como compositor y generador de crónicas, Luciano es notabilísimo. En su repertorio tiene algunas gemas, como "Bueno para nada" que grabó a mediados de los noventa en compañía de Follaje, con un slide muy efectivo, y otra pieza muy rara en la que incorpora el clavinete llamada "Vivir el blues", que al menos en la versión que me gusta, en cassette, podría hacer las delicias de cualquier compañía dedicada a la World Music. En **"Tengo una razón"** se sincera:

Me dicen vago, no me preocupa la vida
Me dicen briago, cualquier trago me da igual
Sólo me gusta escuchar blues, y a nadie le hago mal
Sólo me gusta tocar blues, y a nadie le hago mal.

Ando sin rumbo, como barco sin timón
No tengo credo, solamente creo en mí
Me encantan los placeres, sí, Nunca me puedo reprimir
Me encantan los placeres, sí, Nunca me quiero reprimir.

Yo siempre apuesto, y no me importa perder
A veces gano, nada parece suceder
La vida suele ser así, no lo podemos entender
La vida suele ser así, no lo podemos entender.

Gozo un buen trago, también una buena cena
Disfruto un blues, tanto como un buen sueñito
Me encanta una rica hembrita, siempre que me deje hacer
Me encanta una rica hembrita, siempre que me deje hacer.

No creo que importe, pero tengo una razón
Nada es seguro, a excepción de nuestro fin
Por tanto nada es tan serio, para ser tomado así
Por tanto nada es tan serio, para ser tomado así.

Quizá en otros países se pueda vivir del blues, en México no hemos llegado a tales conquistas. Al igual que sucede con el mundo del arte en términos generales, la música subterránea batalla, no digamos para darse a conocer, sino para subsistir. Si tomamos como parámetro lo marginal que puede ser el mundo del rock, el mundo del blues lo es todavía más. La lucha por destacar es ardua, casi siempre individual. Las conquistas se dan a base de mucho trabajo, de sortear dificultades, de romperse el alma y el seso. Pero a final de cuentas esa es la materia de la cual se nutre un blusero para adquirir experiencia. En un porcentaje muy elevado, el blusero mexicano tiene trabajos adicionales que le permiten contar con bases económicas estables para desempeñar, en otros momentos, sus aptitudes musicales, tanto en hombres como mujeres. "En México podemos vivir por el blues pero no podemos vivir del blues", aunque pueden existir excepciones. Al final del camino, nos queda solamente la vida, con sus triunfos y fracasos, con sus amores.

En **"Eres tú sólo blues",** de **La Rambla**, se resume buena parte del espíritu comentado líneas arriba:

Me he dado cuenta, de lo que eres para mí,
Me he dado cuenta, de lo que eres para mí,
Que no eres cualquier cosa, pues no sería nada sin ti.

Porque alejas tú mis penas, y me haces razonar,
Porque alejas tú mis penas, y me haces razonar,
Por la forma en que te expresas, tú me haces analizar… yeh… yeh.

Las cosas tristes de la vida, que tenemos que aguantar,
Las cosas tristes de la vida, que tenemos que aguantar,
Es algo difícil, que debemos soportar.

Me he dado cuenta, de lo que eres para mí,
Me he dado cuenta, de lo que eres para mí,
Que no eres cualquier cosa, Eres tú… sólo blues.

Comentar la realidad y su circunstancia, de manera jocosa o seria, poética o directa, sensual o sexual, son apenas algunos atisbos de un universo mucho más complejo que constituye el blues en castellano, nuestros grupos están allí, levantando la mano, pues como comentan **Alfonso Robledo** y **Emiliano Juárez**, en su paso por el grupo **Mind Lagunas**:

Si pudieras ver mi mente, encontrarías tu nombre escrito en cada rincón
Si pudieras ver mi mente, encontrarías tu nombre escrito en cada rincón
Dejaría de ser el pasajero, el costal del viejo acero del tren del desamor.

Te he buscado en las cenizas, te he buscado en el dolor
Te he buscado tanto tiempo, que no sé a dónde voy
Mi vida sin ti no es nada, ya no tiene dirección
Hoy esculco en mis recuerdos, mientras cuento los inviernos, que no te he podido ver.

** 101 Grandes Canciones del Blues en Español, fue un trabajo ideado y ejecutado por José Luis García Fernández y Luis Eduardo Alcántara, con el valioso apoyo de los integrantes del Staff de Cultura Blues.*

Entrevista a Francisco Javier García (batería/Las Señoritas de Aviñón)

María Luisa Méndez Flores - Fernando Monroy Estrada

CB: Cuéntenos ¿cómo nace el grupo Las Señoritas de Aviñón?

FJG: Fue una idea original de Octavio Herrero, guitarra en el grupo. Quería integrar una banda enfocada exclusivamente a tocar blues en todas sus vertientes; que no fuera una banda de rock, que tocara también blues… esa fue la premisa.

CB: ¿A qué se debe que el grupo lleve el nombre de tan famoso cuadro, cómo surgió la idea?

FJG: Teníamos muy claro que no queríamos ser: "Los -el nombre que te guste- del Blues". Esto inició como una broma. Una banda de "Señoritas" resulta un atractivo en sí misma. Y ver la cara de sorpresa de quienes fueran a vernos tocar exclusivamente por este tema (… y que se encontraran con un grupo de, entonces, treintones y cuarentones), parecía divertido…. y retenerlos a base de música era el reto… ¡y parece que funcionó!

CB: Han transcurrido más de 15 años desde la aparición del grupo, ¿cómo ha sido este camino?

FJG: Muy satisfactorio. La banda siempre ha merecido una respuesta respetuosa, interesada, entusiasta y participativa. Mucha gente se ha sorprendido con nuestra propuesta y ya tenemos un núcleo importante de seguidores.

Hemos abierto muchos espacios, (de hecho el Bar Ruta 61 se abrió para que tocáramos nosotros y se apoyaran las nuevas propuestas) y, con ello, tenido la oportunidad de alternar y tocar con músicos y bandas nacionales e internacionales muy importantes. Hoy, además de los conciertos, nos encuentras en todas las redes sociales y puedes descargar nuestra música, fácilmente.

Al mismo tiempo, la banda ha ido evolucionando tanto en la dotación instrumental, (somos un caso único de 2 guitarras-bajo-batería… ¡con un clarinete!), como en la propuesta musical.

Nos hemos orientado hacia el blues/jazz -nos movemos en la frontera de estos dos géneros- haciendo fusión de géneros y estilos diversos, y continuamos consolidando un sonido propio. Estamos estudiando mucho funk y ahora queremos coquetear con el regaee… ¡Señoritas al fin!

CB: Después de todo este tiempo, habrán ocurrido un sinfín de historias en el escenario, ¿podría contarnos alguna que recuerde con singularidad?

FJG: Hace años tocamos en el auditorio del Museo del Chopo, en un concierto grabado por Canal 11. El lugar estaba lleno a tope y el evento abría un ciclo de blues. Antes de nosotros una banda de blues/rock urbano, cumplió su acto, el que fue bien recibido.

Los estilos de las bandas eran muy contrastantes, y el tipo de público asistente también. Estábamos en el trance de conectar e instalarnos cuando se escuchó de las alturas un grito: "*A mí se me hace que más que Las Señoritas estos son sus padrotes…*", las carcajadas y silbidos no se hicieron esperar. Terminamos de montar instantes después y, fieles a nuestra costumbre, entramos en seco, sin sonidos previos de afinación o presentación. El silencio fue inmediato y al terminar "Sweet Home Chicago" la gente aplaudió cálidamente.

Entonces se escuchó a la misma voz gritar: "*Perdón por lo de hace rato… 'ora' cállense todos que estos son chin…*". Fue una de las mejores noches de la banda, tanto en el sonido, como en la respuesta del público. Por cierto, fuera de este incidente, jamás nos han molestado por el nombre.

CB: Háblenos a cerca de su trayectoria como músico. ¿Ha participado en otras bandas, cómo llegó a su vida el blues?

FJG: Vengo de una familia donde la música ha sido parte integral de la educación, desde generaciones atrás. Crecí tocando, con mi abuelo en la mandolina y el cántaro; mi papá en el acordeón y el órgano; y mis tíos en el piano, las guitarras y el tinacordio (sustituyendo al contrabajo). A los 14, inicié mi primera banda en La Piedad, Michoacán y durante 12 años, Fase 3 fue el referente de nuestra generación. Tocábamos soft rock y música original y siempre nos fue muy bien. En esa época iba con quien me invitaba a "tamborear", sin importar el género, ni el grupo, (seguido lo hacíamos a 2 baterías).

Dejé de tocar 16 años, (pero nunca dejé de escuchar mucha música), hasta que un compañero de trabajo -Jaime Holcombe- quien sabía de mi gusto por gente como: B.B. King, Eric Clapton, Allman Brothes, Stevie Ray y Lynird Skynird, me invitó a integrarme a un proyecto de banda de blues… lo que posteriormente sería Señoritas de Aviñón.

CB: ¿Qué música escucha, cuáles son los músicos que admira?

FJG: Escucho y estudio de todo, desde clásico hasta electrónico. Los artistas van cambiando. A Clapton, siempre; ahora me gusta mucho la música de Dave Matthews Band, (que es una impresionante Jam Band), pero permanentemente estoy investigando cosas nuevas.

Particularmente los tres últimos años he estudiado mucho jazz, (veo cuanto concierto puedo de clubes de New York, a través de internet), y asisto a todos los talleres y seminarios posibles –que ahora en Ciudad de México, hay muchos- para sustentar lo que hacemos en Señoritas. Escucho con mucha atención los proyectos de bateristas consagrados (casi todos dedicados a tocar fusión), principalmente a Simon Philliphs y Steve Gadd. Al mismo tiempo, procuro platicar, siempre que puedo, con mis amigos músicos (que son varios y muy buenos). De ellos aprendo mucho.

Y respeto y admiro mucho a mis compañeros de banda -Octavio Herrero, Héctor J. Fierro, Xavier Gaona y Stan Raczynski- son músicos muy comprometidos con su arte y con Señoritas, todos muy estudiosos, disciplinados y talentosos… verdaderos *outstanding.* Para mí, es un privilegio tocar con ellos.

CB: ¿Cómo percibe el entorno del blues en México, qué futuro le depara al género en el país?

FJG: Veo cada vez más jóvenes interesados en el blues, con una mayor preparación musical. Hay momentos -como el que creó el fenómeno de Amy Winehouse- que los amantes a estos géneros se multiplican y son más visibles (todas las "chavitas" que estudiaban canto se vestían igual y se esforzaban por cantar a su estilo). La visita continua de blueseros de Chicago, y de otras partes del mundo, al Ruta 61 y a un creciente número de festivales en todo el país ha atraído a nuevos fans. Y como resultado, veo a los grupos tocando con más cuidado, con más intensidad, con más estudio y con propuestas más definidas y sólidas. Ya no es sólo tocar blues urbano o sonar como John Mayall. Escucho más diversidad y calidad.

CB: ¿Qué significado tiene para el grupo el espacio del Ruta 61?

FJG: Es estar en casa. Eduardo Serrano -su propietario e impulsor- siempre nos ha hecho sentirlo así.
Es un escenario al que hemos respetado en cada tocada y donde cada noche hemos dado lo mejor que tenemos.

Es la base y el lugar que nos ha permitido tener el privilegio de exponer periódicamente y madurar nuestra propuesta, durante los últimos 10 años. Y sigue siendo el único bar dedicado exclusivamente al blues, lo que lo hace distintivo.

CB: ¿Cuáles son los proyectos más cercanos de Las Señoritas de Aviñón?

FJG: Seguir tocando, tanto como sea posible. Acudir a donde nos inviten y hacerlo hasta el límite de nuestras capacidades. Seguir promoviendo "También me duele" (descargable en iTunes). Avanzar en esta transición del blues tradicional al blues-jazz. Tocar con más músicos y seguirlo haciendo con nuestros amigos. Y grabar un nuevo disco, ahora con música de Hendrix, pero desde nuestra perspectiva, ya estamos en los ensayos de esto.

CB: ¿Le gustaría dedicar algunas palabras a los lectores de* Cultura Blues*?

FJG: Súmense a nuestra página de Face (Señoritas de Aviñón) y de Tweeter (@lsdablues), ahí publicamos constantemente lo que estamos haciendo (en FB pueden descargar algunos temas gratis). También me encuentran en las redes especializadas de músicos: Reverb Nation y Fandalism. Y que disfruten mucho el blues, asistiendo y participando activamente en todas las tocadas y festivales que se están haciendo, cada vez en mayor cantidad y con mayor calidad de escenario y condiciones para escuchar. Y, algo muy importante, manténganse informados y apoyen a los medios especializados -como Cultura Blues- con lo que resulta más fácil estar al día de lo que pasa en la escena musical.

Fotos e imágenes cortesía: Francisco Javier García

De Colección

Joe Bonamassa: Muddy Wolf at Red Rocks

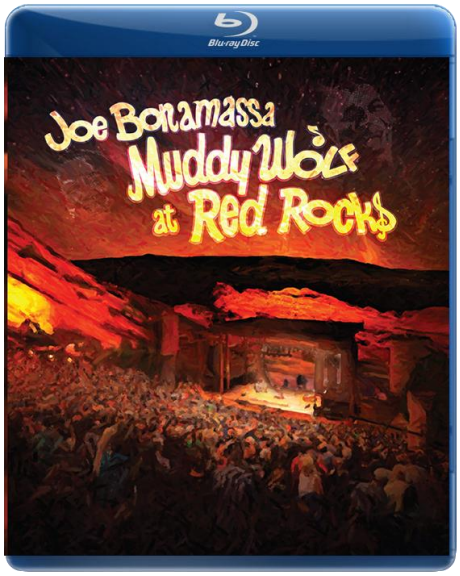
José Luis García Fernández

Es un placer contemplar en alta definición y escuchar en DTS 5.1 ch, este gran video de Joe Bonamassa y su espectacular banda. Una joya de arreglos de blues contemporáneo, que hace un magnífico homenaje, en un majestuoso escenario a dos de los grandes de la época de oro del blues de Chicago: Waters y Wolf.

El nuevo blu-ray de Joe Bonamassa en mi colección, presenta su increíble concierto llevado a cabo el 31 de agosto de 2014 en el magnífico, famoso y bellísimo Anfiteatro de Red Rocks, ubicado en Morrison, Colorado –en las montañas rocallosas-, aproximadamente a 16 kilómetros al oeste de la ciudad de Denver.

El espectáculo, como les decía, resulta ser una fastuosa celebración de la música de Muddy Waters y Howlin' Wolf, con muchas grandes canciones de las dos leyendas del blues, y algunos clásicos del repertorio de Bonamassa.

¡Un video para no perderse!



Contenido

Mississippi Heartbeat (Intro). **Muddy Waters:** Tiger In Your Tank, I Can't Be Satisfied, You Shook Me, Stuff You Gotta Watch, Double Trouble, Real Love, My Home Is On The Delta, All Aboard. **Howlin' Wolf:** How Many More Years, Shake For Me, Hidden Charms, *Presentación de la banda*, Spoonful, Killing Floor, Evil (Is Going On), All Night Boogie (All Night Long). **Joe Bonamassa**: Hey Baby (New Rising Sun), Oh Beautiful!, Love Ain't A Love Song, Sloe Gin, The Ballad of John Henry. Muddy Wolf (Credits).

Bonus

La excelente aventura… por la encrucijada de Joe y Kevin; Detrás de las rocas –Una mirada exclusiva detrás de las escenas; Los originales – Escenas históricas de Mudy Waters y Howlin´ Wolf y Galería fotográfica en las rocas.

Los músicos

Lee Thornburg, trompeta y arreglos de metales; Ron Dziubla, saxofón; Nick Lane, trombón; Reese Wynans, piano y órgano hammond; Anton Fig, batería; Joe Bonamassa, guitarra y voz; Michael Rhodes, bajo; Kirk Fletcher, guitarra; Mike Henderson, armónica.

Video: Joe Bonamassa - Muddy Wolf at Red Rocks… https://www.youtube.com/watch?v=c1fIpH0j3aU

Mississippi Heartbeat (Intro). Inicia el video con la calidad y estilo que le caracteriza en todo lo que produce Bonamassa, presentando una espectacular introducción musical con imágenes actuales por el Mississipi hasta el lugar del concierto, seguido de una breve aparición de Muddy Waters conversando en un auto y después cantando en el Newport Jazz Festival, para desembocar con la primera canción de la lista. ***Tiger In Your Tank,*** gran tema clásico con una progresión delirantemente sencilla, pero con una base rítmica inigualable, gran piano y requinto con los metales acentuando el trabajo de éstos. ***I Can't Be Satisfied,*** la guitarra slide sale a relucir para esta nueva interpretación que luce desde el inicio, ahora no solo los metales acentúan el trabajo, sino que la armónica y el hammond hacen su parte brillantemente; hacia la parte intermedia el slide cede el paso a un solo de guitarra al estilo de la casa. ***You Shook Me,*** comienza el ritual del blues lento, con una cadencia que hipnotiza y trastorna de inmediato los sentidos, la banda se pasa haciendo obligados interesantes, cada quién con su papel y espacio perfectamente definidos… ¡sublime!

Stuff You Gotta Watch, el boogie presente en el concierto y de qué manera, simplemente espectacular. La armónica en una intervención deliciosa, la segunda guitarra (de Kirk Fletcher) con mucha presencia, el piano sensacional, y por supuesto la guitarra de Joe con los metales en todo su esplendor. ***Double Trouble,*** una introducción sublime de piano, armónica y guitarra, a un blues lento que se disfruta a cada instante. El simple solo de Bonamassa vale el concierto mismo. ***Real Love,*** regresa el ritmo bailable con esta pieza poco conocida de Muddy, muy buena de por sí. ***My Home Is On The Delta,*** suenan magistralmente el slide y la armónica en este blues lento al caer la tarde. ***All Aboard.*** El mítico sonido de un tren aparece para dar pie a este tema rítmico, el hammond hace presencia para culminar con broche de oro los temas tributo a Muddy Waters. Gran homenaje de un grande a otro más grande y legendario.

How Many More Years, imágenes del "Lobo aullador" cantando y tocando la armónica con su banda aparecen en la pantalla para dar paso al segmento dedicado a Howlin´ Wolf, el piano resulta estar en excelente forma al igual que la armónica, para dar paso al requinto infernal de Bonamassa. ***Shake For Me,*** la noche ha llegado y es el marco perfecto para este tema que hace lucir a la banda en especial a los metales. La segunda guitarra, la armónica y el piano tienen su participación estelar.

Hidden Charms, sigue el ritmazo calentando la noche con el piano luciendo, al lado del bajo y el frenético ritmo de la batería. Gran tema que precede a la espectacular presentación de la banda. ***Spoonful,*** la noche se llena de notas que recuerdan al gran Willie Dixon, con este tema que Wolf cantaba con profundo respeto al arreglo original. La versión en esta ocasión es fresca y admirable. ***Killing Floor,*** de nuevo ¿Shake For Me?, no, esta pieza de indudable parecido repite la fórmula para resultar exitosa y de buena hechura para el programa. ***Evil (Is Going On),*** otras imágenes de Howlin´ Wolf se presentan para dar paso a este impresionante blues lento con una notable armónica. ***All Night Boogie (All Night Long),*** la comunión final al término del homenaje, es con esta pieza rítmica de boogie woogie que pone el momento de clímax en el conciertazo.

El concierto tributo ha dado fin en apariencia; sin embargo, temas del repertorio habitual en sus conciertos recientes se presentan como el encore. ***Hey Baby (New Rising Sun),*** es con el que se inicia el ritual que da entrada a ***Oh Beautiful!,*** piezas de su más reciente álbum en estudio. Esta última se transforma de una balada lenta a un hard rock electrizante. ***Love Ain't A Love Song,*** en el esplendor de la noche se presenta esta canción funky, también de su reciente disco –Different Shades Of Blue-. La incomparable ***Sloe Gin,*** suena como preámbulo del gran final, una versión exquisita de larga duración para el lucimiento de Joe y su guitarra. ***The Ballad of John Henry,*** es el tema escogido para dar fin al espectacular y memorable concierto. Toda una joya. ***Muddy Wolf (Credits),*** música original para los créditos finales. ¡Hasta la próxima Joe!

Video You Shook Me: https://www.youtube.com/watch?v=l-QUcpkWA1w

Video Shake For Me: https://www.youtube.com/watch?v=yfPirGCgvu4

Fuente:

http://jbonamassa.com/

Photo Credit:© Christie Goodwin

Blues en el Reino Unido

Algunas de las bandas no tan conocidas IV
Free

Philip Daniels Storr

Una de las cosas que me entristece cuando escribo sobre las bandas menos conocidas del Reino Unido son las muertes de algunos de los músicos. Es trágico que tantos magníficos músicos se hayan muerto antes de alcanzar todo su potencial.

Ya estaba preparado para escribir de una de las muertes más trágicas – de un joven guitarrista brillante, que buscaba un escondite en la heroína (o ¿quaalude?), y murió de un paro cardíaco causado por esta droga en un vuelo de avión cuando tenía apenas 25 años. Según su compañero, el bajista, el problema radicaba en la inseguridad que sentía por la inmensa adulación que se le vertía. Le habían comparado con los guitarristas más renombrados de estos años, con Jimi Hendrix, con Eric Clapton, y no sentía que les llegaba. Su banda era su apoyo y cuando la banda se deshizo, este apoyo ya no lo tenía; su uso de la droga se empeoró y empeoró. Tal vez, comentó Andy Fraser, tocar incapacitado por la droga le servía de excusa, una excusa que no habría tenido de estar sobrio.

Paul Kossoff

Aún hoy, sigue en la lista de Rolling Stone de los 100 Mejores Guitarristas de Todos los Tiempos en la posición #51. Un joven que sufría tanto por las expectativas que después del sound check para su primer concierto en Estados Unidos, ya con la banda reunida después de una ruptura, regresó al hotel y ahí se drogó, dejándose incapaz de abrir la puerta del baño, ni hablar de tocar en el concierto. El nombre del guitarrista era Paul Kossoff, un mago del solo de blues.

Para lo que no estaba preparado era que el bajista que acabo de citar, Andy Fraser, murió unas semanas antes de escribir esta pieza.

Eran compañeros en “Free”, una banda nombrada por Alexis Korner después de su propia primera banda, “Free at Last”. Korner era uno de los tres grandes del blues británico, un hombre a quien muchos blueseros británicos debían mucho. De las bandas de las que quiero escribir, era mi intención dejarlos hasta el último, pero he cambiado de opinión. Cuando empezaron, eran muy jóvenes. Andy Fraser, amigo de la hija de Korner, Sappho, era el único que había tenido experiencia de trabajar en una banda, con John Mayall, pero – en las palabras del mismo Fraser – John Mayall había tenido que prometer ante un juez que estaría en la cama a las 8:00 pm porque con sus apenas 15 años era menor de edad. Los otros tenían 17, 18 y 18.

Free

En abril del 1968, Kossoff, con el baterista de su banda Black Cat Bone, Simon Kirke, se unieron con Andy Fraser y el cantante – de voz potente y rasposa – Paul Rodgers. Así se formó el grupo. Dos años de gira y dos álbumes “Tons of Sobs” (1968) y “Free” (1969) dejaron escuchar el sonido bluesero de la banda.

Como guitarrista, el sonido melancólico de la guitarra fue lo que primero me llamó la atención, fue hasta después que noté la energía extraordinaria, casi alegre del bajo y la potencia de la batería. La voz única de Paul Rodgers se nota inmediatamente. Era uno de los mejores vocalistas de blues-rock, y Paul Rodgers era una mitad del equipo escritor/compositor de la banda. Sus actuaciones en el escenario fueron sobresalientes.

En “Tons of Sobs”, se les puede escuchar tocar un blues puro, su versión larga (8:20) de “Going Down Slow” de James Burke Oden. En el mismo disco, tocan un 12-bar, “Walk in My Shadow”, además de “The Hunter” escrito por los integrantes de Booker T & the MGs. Sin embargo, para mí, lo que define su estilo es que se oye el espíritu del blues en casi todo lo que hicieron, especialmente cuando Kossoff era su guitarrista. No se puede negar el sentimiento de sus solos.

El sonido de la banda siempre lo he admirado además por la cantidad de espacio alrededor del sonido de cada instrumento. Es el opuesto diametral de un sonido atascado, denso. La canciones eran lentas y, en el mejor sentido de la palabra, pesadas.

Su disco epónimo, *Free*, el segundo, con su portada memorable, ilustra su potencial para una sofisticación controlada musical, cosa que se nota en los arreglos de voces particularmente. De hecho, es en este disco donde se empieza a notar la madurez de la voz de Paul Rodgers. Uno de los tonos de guitarra eléctrica más melancólicas que jamás he oído es la que Kossoff agrega a "Free me", la segunda del lado 2, pero acepto que esto sólo es posible por la manera en que el bajo cumple también la función de guitarra rítmica, liberando espacio para la guitarra. La manera en que el bajo expande sus fronteras también se nota al tomar una función melódica en las canciones con guitarra acústica.

Era su tercer disco, Fire and Water (1970), el que los hizo famosos en gran parte por incluir su hit "All Right Now", una canción que aparentemente no gustó totalmente a la banda por ser simplista, inclusive frívola. Sin embargo, fue lo que les definió en Estados Unidos. También en México es la canción que más sonó.

Video: https://www.youtube.com/watch?v=mg2Nc178JIo

1970 fue su mejor año, tocaron para un auditorio de 600,000 personas en the Isle of Wight.

Video: https://www.youtube.com/watch?v=BzKBkvpD-ik

(Otro dato al margen de este disco es que Wilson Pickett hizo su propia versión de la canción "Fire and Water", cosa que encantó a los escritores Rodgers y Fraser.)

Video: https://www.youtube.com/watch?v=sg-7qF8mXNY

El cuarto disco, "Highway", de finales de 1970, les resultó una decepción y desató los problemas que habían estado acumulando. Su sexto y último disco, Heartbreaker, de 1972, empieza con la poderosa "Wishing Well", canción que fue interpretada por muchos – por ejemplo Gary Moore, inclusive hay una versión de Maggie Bell con Jimmy Page en el disco de ella, "Suicide Sal". El disco tiene algunos elementos que hacen pensar en ello como el epitafio del grupo – la otra mitad del equipo que escribía las canciones, Andy Fraser, había salido; la salud de Paul Kossoff era tan precaria que otro guitarrista fue incluido para remplazarlo y a pesar de su trabajo que se podría colocar entre lo que mejor hizo, su crédito en el LP fue meramente de "músico adicional".

Es un poco difícil encontrar a 'Free' en el Internet (Googleando la palabra, te da más de 7,700 millones de respuestas), pero en YouTube sí se puede encontrar la música de lo que era una de las bandas más distintivas de principios de los 70s. Sus LPs fueron: Tons of Sobs (1969); Free (1969), Fire and Water (1970); Highway (1970); Free Live! (1971) (live); Free at Last (1972) y Heartbreaker (1973).

Después de Free, Rodgers y el baterista Kirke empezaron Bad Company, una banda que florecía en los grandes auditorios. Andy Fraser formó Sharks y, antes de su muerte, Paul Kossoff formó Back Street Crawler.

Cortando Rábanos

Un alebrije en Amsterdam

Frino

Playa Magenta es un trío mexicano que está buscando abrirse paso en diferentes ámbitos de la música internacional. Amalgama de acordes tradicionales con rock y electrónica, los Magenta están tratando de llevar nuestros registros más allá de los ámbitos folclóricos. Marimba midi, guitarra eléctrica, jarana, arpa, secuencias y voces son la instrumentación con la que defienden su propuesta.
Desde marzo de 2015 están de gira por diferentes países de Europa: Noruega, Dinamarca, Holanda y Reino Unido. Tuve el gusto de presentarlos hace un par de días en Amsterdam ante un público muy diverso y políglota, y allí nació este alebrije de idiomas:

Esta noche es diferente
¿Qué quieren que les platique?
ya están listos René y Quique
se respira en el ambiente
que México está presente
en Amsterdam y mi armónica
está poniendo la tónica
nuestra expectativa aumenta
ya viene Playa Magenta
Enrique, René y Verónica

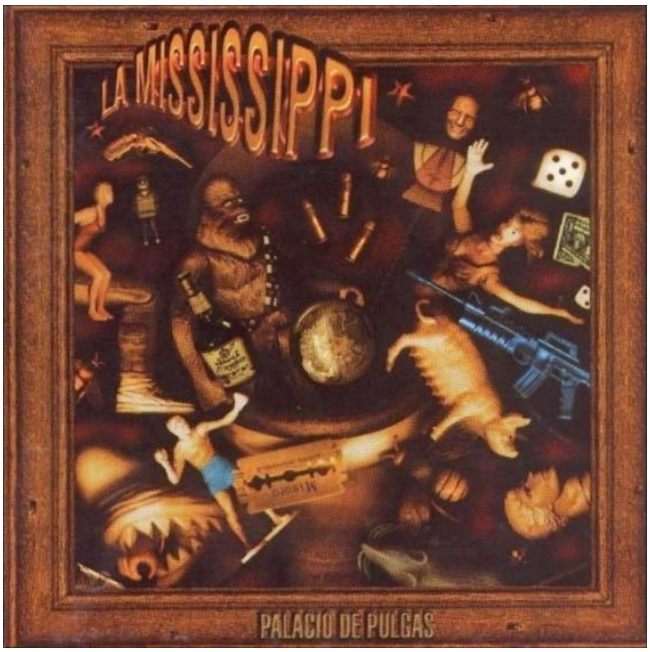
On va a ecouter la chanteuse
et les musiciens jouer
ses mains, les mots, la colouer
par une nuit amiteuse.
Mais, la vie, c'est rouspéteuse
avec les temps et ma muse
préfère, comme Billie, les blues
et faire la musique du couer
Les Magenta on va chanter
des chansons de Veracruz

Listen to their compositions
globalization vaccine
an Alebrije has been seen
under this weather conditions.
Hear the mexican traditions
listen the place we belong
an acoustical ping-pong
between the past and the future,
there are both: cricket and rooster
in Playa Magenta's songs.

El fierro

Alfredo "Freddy" Reyes

Hay veces en las que uno busca soluciones mágicas a cualquier problema, por desesperación acudimos con chamanes, brujos y hasta líderes de comerciantes ambulantes o con el amigo del compadre del chofer del diputado en turno, comprometiendo así nuestra conciencia, nuestro apoyo y hasta nuestra credencial de elector, deseosos de que ahora sí, se vayan resolviendo nuestras broncas y premuras.



Álbum: Palacio de Pulgas, La Mississippi Blues Band
(Ed. La Trastienda Music 1999)

Dejen de joder a todos
paren la mano ya no roben más
se está secando el agua de este pozo
yo soy tranquilo pero voy a explotar.

Un día me levanto cruzado
agarro un fierro que me encuentre tirado por ahí
y voy a entrar a dar y dar
y voy a entrar a dar y dar y dar
y voy a entrar a dar y dar
va a ser muy tarde nadie me va a parar.

En época electoral es muy fácil atraer el voto desesperado de la ciudadanía pauperizada y deseosa de una vida mejor, la cubetita de colores, la playerita estampada, la gorra barata, la despensa que en realidad no lo es, el billetito pagado -lista en mano- al terminar el mitin del caudillo salvador de la "matria".

En días recientes, sobre todo en las redes sociales, se ha desatado una oleada de videos malgrabados denunciando que tal o cual candidato, o sus equipos de campaña ofrecen hasta milagros si van al mitin, ya no digamos si votan por el ungido.

Como les gusta ver sufrir a todos
mujeres, niños, viejos por igual
les gusta ver la sangre de los otros
para ellos todo el año es carnaval.

Pero un día me levanto cruzado
agarro un fierro que me encuentre tirado por ahí
y voy a entrar a dar y dar
y voy a dar voy a dar y dar
y voy a entrar a dar y dar
va a ser muy tarde nadie me va a parar.

Campañas televisivas con lodosos spots que tiran heces para todos lados sin que los anunciantes parezcan darse cuenta de que: "el que al cielo escupe… "

Nos toca ser testigos de la historia, en teoría deberíamos estar conscientes de ello, la triste realidad es que no, en la calle la gente no habla de política o de tal o cual candidato ni mucho menos se ilusiona con una vida mejor si triunfa el rostro relamido que se repite en cada poste, en cada cabina telefónica, en pendones, gallardetes, volantes de mano, trípticos invasivos del buzón ajeno y que de repente aparecen en nuestras listas de contactos de redes sociales con leyendas que dicen: " FULANITO-TAL-POR-CUAL, ha aceptado TU solicitud de amistad", escribe algo en su biografía y te preguntas ¿En qué momento de ebriedad hice algo semejante?

Por más que intentas no logras recordar cuando demonios enviaste la dichosa "solicitud de amistad", se asemeja un poco a lo que sucede con los estafadores telefónicos que le avisan a uno que se ganó un automóvil por haber firmado una compra en una pollería ubicada en "Ostotipaquillo el Alto" y que para que te la entreguen sólo tienes que proporcionar tus datos bancarios al estafador, demasiadas coincidencias ¿no?

No les importa que no tengas techo
se cagan en la solidaridad
no soy ninguna vieja que protesta
no me busquen que me van a encontrar.

Un día me levanto cruzado
agarro un fierro que me encuentre tirado por ahí
y voy a entrar a dar y dar
a voy a dar y voy a dar y dar
y voy a entrar a dar y dar
va a ser tarde, nadie me va a parar.

En días pasados el INE, cumpliendo el papel de Santo Inquisidor que le toca jugar en este sexenio, ordenó retirar del "aire" –por calumnioso dijo- un spot que denunciaba o hacía saber como edicto Real… *Al televi-pueblo de acá-merito, sabed todos: que el Gran Tlatoani se llevó a la tierra de los Rolling Stones en un viaje "de trabajo" a 200 invitados entre los que se encontraban obviamente, las nenas, las nanas de las nenas, maquillistas, peinadores, masajistas, soba-pies, modistos, encargados de vestuario y equipo, guaruras, carga-maletas, carga-shoppings y dos o tres servidores públicos de "alto nivel".*

¿Se imaginan una comitiva de ese tamaño en un viaje de "trabajo"?... ¿ya?, bueno pues ahora imagínensela en un viaje de "placer" y todo, ¡todititito pagado con TUS (MIS) impuestos!

Entonces os pregunto pueblo aguantador y pambolero: ¿Hay o no razón para encargar un avionzote más choncho, con cajuela más amplia, aire acondicionado, spoilers, achaparrado, llantas anchas, sonido cuadrafónico y luces led? ¿Verdad que sí hace falta?

Sí, ya sé que no aplauden pero ni modo.

Estoy tranquilo porque estoy medicado
soy pacifista pero no soy tarado.
Yo voy a entrar a dar y dar
no me busquen que me van a encontrar
yo voy a dar y dar y dar
va a ser tarde y nadie me va a parar.

Mientras todo esto sucede, en la ALDF se dieron a conocer los resultados finales de la investigación profunda, seria y científica que la comisión investigadora del "Extraño caso de la Línea Dorada", obtuvo después de arduas y extenuantes horas de trabajo, resultando que: "Nadie Sabe, Nadie Supo" y que el estorboso armatoste nunca (nunca, nunca), funcionará al 100 por ciento, vaya, que es más seguro y confiable alquilar calandrias que circulen en caravana por en medio de las vías pues.

De última hora se sabe que existe un contrato asignado de manera directa al tío de un chofer de cierto servidor público para que arme 200 Calandrias - Tandem color rosa muuuy mexicano con especial cuidado de que las herraduras de los cuacos coincidan con el piedrín de los durmientes, por cierto no lo intenten encontrar a través del IFAI ya que fue reservado por 16 sexenios y todo…

¡¡¡Por Seguridad de los Usuarios!!!

Video: El fierro… https://www.youtube.com/watch?v=6g4D01XHXiA

Bibliografía y Links

http://www.coveralia.com/caratulas/La-Mississippi-Palacio-De-Pulgas-Frontal.php

http://www.musica.com/letras.asp?letra=879957

http://www.altonivel.com.mx/49418-por-que-los-mexicanos-detestan-los-spots-politicos.html

http://www.elmanana.com/ineordenabajarspotdelpanquecuestionaviajepresidencialalondres-2861143.html

http://www.lado.mx/noticia.php?id=125389

http://www.animalpolitico.com/2014/09/errores-en-planeacion-construccion-y-operacion-de-l-12-causaron-su-cierre-concluye-systra/

http://c7jalisco.com/noticias/inspecciona-centro-de-control-animal-de-guadalajara-caballos-de-calandrias

También consulten: http://elblogdefreddy.blogspot.mx/

Colaboración Especial 1

De los Archivos de Kosmoblue: Grateful Dead… Un largo y extraño viaje (Parte 2)

Raúl Aznar

Continuando con la saga de Grateful Dead en San Francisco y sus alrededores, tenemos que por esa época (1965) aparece el escritor Ken Kesey and The Merry Pranksters, un grupo de bohemios que junto con el héroe" Beat" Neal Cassady, concibieron la idea de un evento llamado "The Acid Test" que básicamente era un gran fiesta organizada en una granja en La Honda, California, donde se consumía LSD de manera experimental y de fondo el blues-jam psicodélico de Grateful Dead, que invitaba a los asistentes a bailar durante horas en una gran celebración con luces fluorescentes y en un ambiente de paz, amor, cordialidad y cero violencia.

El fenómeno del "Acid Test" generó que Grateful Dead se convirtiera en una jam-band extraordinaria que se caracterizaba por tocar covers de blues y folk music, llevándolos a otro nivel con su propio estilo y además nunca tocaban la misma canción de igual manera, es decir, ver a este grupo tocar en vivo era una auténtica una aventura musical y espiritual.

La banda empezó a ganar popularidad y en el año de 1967 graban su primer álbum con RCA en Los Ángeles, titulado "The Grateful Dead", con un material muy interesante como por ejemplo: un cover de "Good Morning Little School Girl" original de Sonny Boy Williamson I (1937), un gran blusero con un estilo muy particular con la harmónica (ver enlace https://www.youtube.com/watch?feature=player_detailpage&v=Zj293l5w2MU) y otro cover de "Viola Blues" un oscura pieza de "The Canon´s Jug Stompers", una "jug band" de los años 20´s.

La “Jug Band” fue una antigua fórmula para ensamblar una banda que utilizaba instrumentos rústicos tradicionales y algunos otros de fabricación casera. Este fenómeno tuvo una especie de “revival” en el Reino Unido durante los años 40´s y 50´s bajo el nombre de “skiffle”, de hecho varios músicos de blues y rock que se convirtieron en grandes figuras en la década de los 70´s, comenzaron tocando en bandas de skiffle. Como Jimmy Page por ejemplo, quien no solo fue un importante miembro de The Yardbirds y Led Zeppelin, sino que además era desde muy joven, un cotizado músico de sesión que grabó con infinidad de artistas y ahora es considerado uno de los mejores guitarristas del mundo.

El 1 de Junio de 1967, Grateful Dead viaja a Nueva York para tocar sus primeros conciertos fuera de California, presentándose en varias universidades de Long Island, un concierto gratuito en Washington Square, en Greenwich Village y una seria de tocadas en el ya famoso Café Au Go-Go y el Cheetah Club, y así se marcaría el inicio de una carrera profesional, enfocada a los conciertos en vivo, manteniéndose de gira la mayor parte del año, formando un culto de seguidores que viajaban en caravana a la par de esta banda cuyas presentaciones en vivo son legendarias.

Jerry García, cuando no estaba de gira, tenía otros proyectos muy interesantes como “The Jerry García Acoustic Band”, “The Legion of Mary” con el tecladista Merl Sounders (Merl Sounders Rainforest Band) e incluso grabó con el gran saxofonista de Jazz, Ornette Coleman en su álbum “Virgin” de 1988. De igual forma, siempre encontraba tiempo para ensayar por lo menos 5 horas al día. Tocó el pedal steel guitar en varias grabaciones de “Crosby, Stills & Nash” y “The Riders of The Purple Sage”. El 9 de agosto de 1995, fallece Jerry García a consecuencia de un ataque cardiaco mientras se encontraba en un proceso de desintoxicación en una clínica de rehabilitación en el Norte de California, lo que traería como consecuencia la disolución de Grateful Dead, pero su gran legado se queda con nosotros por siempre. “What a Long Strange Trip It´s Been”.

Enlace recomendado: http://www.lastfm.es/music/Grateful+Dead

Colaboración Especial 2

Se Busca Amor

Norma Yim

Se busca amor para toda la vida,
Para reír y gritar en cada tarde vivida.

Se busca quién me quiera,
También quién me extrañe y de paso que me ame.

Que me tome del brazo y me lleve a su regazo,
Porque el mío, lo tiene asegurado aún sin haberme preguntado.

Se busca amor incondicional,
Que siempre me halague.

Que me regale un suspiro con su sensatez
Porque mis ojos yo le garantizo, sólo mirarán a él.

Se busca fidelidad,
Sí… esa que es tan difícil de encontrar.

Esa que de día sería mía y de noche igual.

Esa que calma mi agonía,
Y mis sentimientos de soledad.

Se busca espontaneidad,
Para reinventar nuestros días de complicidad.

Se busca todo a cambio de todo,
Ofrezco una gran cantidad de amor.

Con la advertencia,
Que el amor es de dos y hay que trabajarlo.

También ofrezco realidades,
No fantasías de sueños irreales.

Simplemente ofrezco todo, porque yo, doy todo.

Así qué…
Se busca amor… informes aquí… ¡en mi corazón!

Escúchalo en… http://www.culturablues.com/index.php/secciones/colaboraciones-especiales.html

---

Colaboración Especial 3

De los Archivos de Kosmoblue: La historia de Samuel Charters

Raúl Aznar

Samuel Charters, fue un gran historiador de blues, jazz y folk music, y gracias a sus investigaciones, miles de amantes de la música, conocieron a oscuros artistas como el legendario Robert Johnson y Blind Willie McTell.

Sam Charters, historiador del blues. / Mick Gold (Redferns)

Junto con expertos musicólogos como Alan Lomax y Harry Smith, Charters trajo a la luz a muchos artistas de las regiones del sur de los Estados Unidos, que eran totalmente desconocidos, y fue uno de los personajes fundamentales del llamado "Blues Revival" de los años 60´s.

En 1959, publicó su primer libro titulado: "The Country Blues", el cual fue lanzado casi de forma paralela con una serie de grabaciones de Robert Johnson, "Sleepy" John Estes y Blind Willie McTell. Este hecho fue una fuente de inspiración para que Bob Dylan, grabara en su primer álbum, una versión de "Fixin´ To Die Blues", composición original de otro artista afro-americano, conocido como Bukka White.

Todo esto, también generó que la fiebre del blues se expandiera al Reino Unido, y para mediados de la década de los años 60´s, bandas inglesas como Led Zeppelin, The Yardbirds y The Rolling Stones, comenzaron a cautivar audiencias con covers de canciones de ese blues americano, que de manera incipiente, comenzaba a escucharse en la Isla Británica.

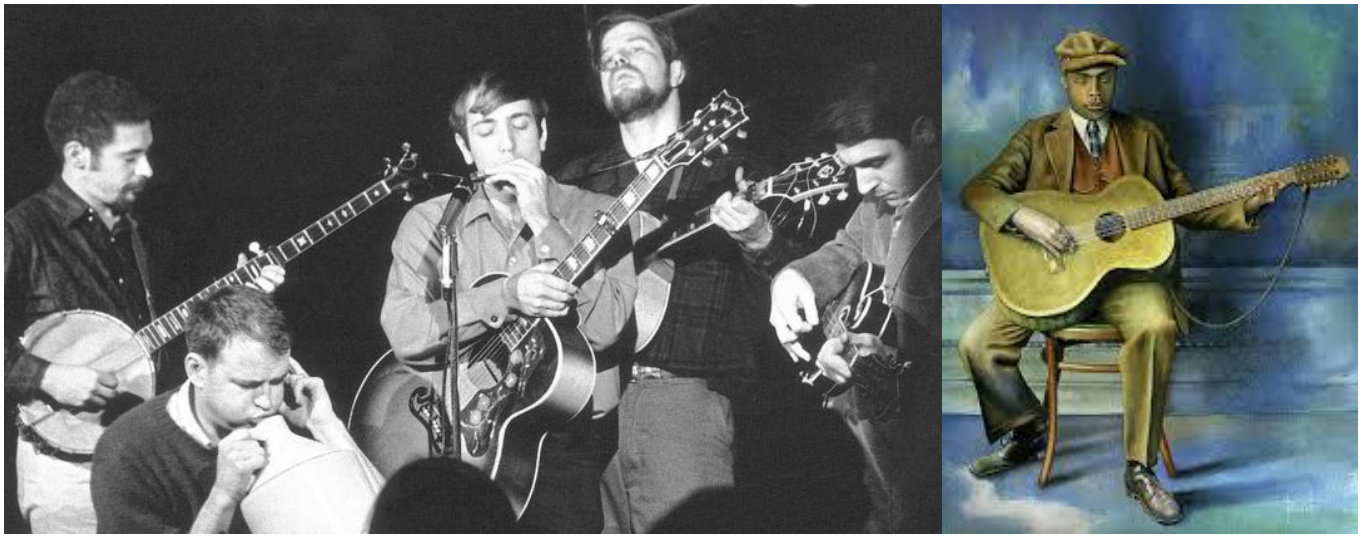
En aquellos años, conseguir un disco de blues en Inglaterra, no era nada fácil, ya que la BBC de Londres (British Broadcasting Corporation), era un organismo que controlaba lo que se podía escuchar a través de la radio, y considerando también la época de represión social y racismo que se vivía en aquel país, muchos artistas, como Erick Clapton y John Mayall –por ejemplo- obtenían discos de blues mediante compra por paquetería postal, lo cual salía bastante caro.

Charters, originario de Pittsburgh, derivado de su pasión por el blues y el jazz, se fue a vivir a Nueva Orleans en 1951, y ahí permaneció durante muchos años, lo que le sirvió para darse cuenta del poco o nulo reconocimiento que tenían los talentosos artistas de color, en una sociedad fuertemente dividida por la segregación racial que se vivía en los años 50's, particularmente en los estados del sur de la Unión Americana, y de hecho, basado en esa experiencia, escribió un libro titulado "The Last Trumpet" dedicado a la música de Nueva Orleans. Posteriormente, en 1970, se mudó a Escandinavia para trabajar como productor de una disquera llamada Sonet Records.

En su juventud, estudió en la Universidad de Tulane en Nueva Orleans y en la Universidad de Harvard, obteniendo su título finalmente, en la Universidad de Berkeley en California, en 1956. Además de escribir novelas y poemas, a finales de los 70´s, realizó un viaje al África Occidental para estudiar las raíces del blues y el jazz y lo documentó en su libro: "The Roots of Blues, an African Search" (1981).

Junto con su esposa Ann, estuvo inmerso en el *Movimiento por los Derechos Civiles en los Estados Unidos*, en contra de la guerra de Vietnam, y precisamente en esa época fue el productor del álbum de la banda californiana *Country Joe & The Fish* : "Fixin´ To Die Rag" que es un auténtico himno de protesta en contra del gobierno norteamericano.

Samuel Charters recibió la ciudadanía sueca en el 2002, donde vivió el resto de sus días, hasta su fallecimiento el 18 de Marzo del presente año, a los 85 años de edad, pero su legado permanecerá por siempre, entre todos aquellos que amamos el blues y el jazz, y que apreciamos su invaluable contribución al mundo de la música contemporánea.



Sam Charters tocando el jug – Blind Willie McTell

Enlace recomendado: https://www.youtube.com/watch?v=5PVDj263dVM

Colaboración Especial 4

Tiempo de Blues: Los senderos del blues y ArsFutura

Raúl De la Rosa

Primera llamada

Por los senderos del blues se llama el programa que conduce quien escribe, el cual cumple ya 10 años de estar al aire por Horizonte 107.9 FM, la Casa del Jazz. El concepto es que ése extraordinario género seminal se fue conformando a fines del Siglo XIX y desde entonces ha transitado y recorrido por los más variados caminos, atajos y senderos hasta el grado que es difícil reconocer su presencia en los géneros musicales contemporáneos.

El ArsFutura lo abrirá el reconocido chelista Jeffey Zeigler. Foto tomada de Internet

Se sabe que en el blues están las raíces de la música popular estadunidense, pero el árbol hoy día es frondoso y con una gran variedad de frutos; lejos quedaron las etapas del blues clásico, del rhythm & blues, del swing, del bebop y del free jazz. Allá por los años 70 se inician las fusiones entre el jazz rock y el electro jazz, mezclas que hasta el presente no han dejado de acontecer; es una propuesta importante entre algunas corrientes musicales que buscan borrar las fronteras limitantes de los diversos géneros. Música sin fronteras que ha traspasado los límites de sus formas tradicionales, sean de jazz, rock, electrónica, música de concierto o música académica contemporánea.

Una sorprendente noticia es que este 11 de abril, se van a hermanar por primera vez, músicos de diversas formaciones, que van desde la electrónica a la académica, pasando por el jazz o el rock, en un único concierto al aire libre en el teatro Ángela Peralta de Polanco.

Segunda llamada

Para desglosar el criterio con que se curó el Festival ArsFutura acudimos con algunos de los organizadores: Felipe Pérez Santiago, compositor y director artístico del Ensamble Mal' Akh; los hermanos Alberto y Edgardo Aguilar, propietarios del Convite y del Foro 81, (un foro de bolsillo) allá por los rumbos de la Portales en el que han presentado durante 15 años a las nuevas generaciones de jazzistas, al tiempo que promueve una nueva forma de hacer jazz en México.

–¿Cómo surge este festival?, se pregunta a Felipe
–Es una iniciativa para encontrar el justo medio entre los festivales de rock, pop, jazz y música experimental para acercar a un público más amplio a un género musical en donde lo fundamental es la búsqueda sonora y la conexión emocional con su público.

–¿Lo que pretenden es no etiquetar la música borrando las fronteras entre los géneros musicales?
–Definitivamente, por eso se seleccionaron músicos que en estas búsquedas han transgredido estilos y que han colaborado con colegas de otras corrientes, como puede ser la académica y la electrónica.

–¿Qué es lo sorprendente de estos músicos?
–El festival abre con Jeffey Zeigler, conocido chelista que fue integrante del famoso Kronos Quartet, y que presentará su primer disco como solista con obras de grandes compositores, como John Zorn y Phillip Glass; además, te comento que fui invitado a escribir una pieza para este disco, misma que estaré interpretando en la guitarra eléctrica con Jeffrey el día del festival.

Tercera llamada

–¿Cuál fue el criterio para invitar a John Medeski y Todd Clouser?
Alberto Aguilar responde: "Nos pareció muy importante el trabajo que Clouser viene realizando en México, donde ha logrado la colaboración con músicos mexicanos, como Aarón Cruz y Hernán Hecht, pues considera al país como uno de los epicentros musicales en el mundo. Sus vertientes son ricas y variadas, como su colaboración con blusistas como Keb'Mo.

"Sin duda, Medeski es un referente del jazz contemporáneo, un extraordinario tecladista que ha incursionado con la banda The Word en el blues góspel. Para el festival, Medeski y Clouser van a estrenar una obra escrita especialmente para esta ocasión, con la premisa que será la única vez que se presente con tres músicos mexicanos invitados."

El ArsFutura lo cierra Murcof, músico mexicano radicado en Barcelona, al lado del singular trompetista francés Eric Truffaz, quienes presentarán su más reciente material Being Human Bein. Murcof es uno de los fundadores del Colectivo Nortec, allá en su natal Tijuana, y actualmente es considerado como el músico mexicano del género electrónico más reconocido a escala mundial; Truffaz, por su parte, es uno de los más importantes trompetistas del jazz europeo.

ArsFutura, propuesta insólita que unió a varios promotores y artistas en un colectivo independiente para llevar al público expresiones poco comunes, comenzará en punto de las cinco de la tarde del sábado 11 de abril, en el teatro Ángela Peralta de Polanco.

Artículo publicado originalmente por La Jornada, el jueves 9 de abril de 2015

Fotos: Mario Martínez Valdez

Sesiones desde la Cabina

La importancia de las publicaciones

Yonathan Amador Gómez

Portada de la primera publicación de ***Cultura Blues*** mayo/2011 – Yonathan Amador. **Foto: José Luis García Fdez.**

Desde siempre los artistas se han dedicado a crear, a producir arte –cualquiera que este sea-, lo han compartido, lo han difundido y gracias a ello ahora podemos apreciar grandes obras de músicos, pintores, escultores, coreógrafos de siglos o décadas atrás. La difusión entre la gente es la clave.

De nada serviría –salvo que esa sea la intensión en primera intención-, componer una pieza de música, escribir una canción o un libro, pintar un cuadro o esculpir una escultura, si no se cumple el destino final de la producción artística: presentarlo al público, difundirlo, hacerlo visible, eso y la apropiación – reinterpretación del objeto en cuestión, cierra el ciclo.

Los proyectos de difusión de obras artísticas tal como los conocemos hoy en día, no son muy antiguos. Antes, las obras tenían una circulación limitada que se circunscribía a un sector de la población, la de clase alta. El desarrollo de tecnologías como la imprenta, ayudaron masificar contenidos y hacerlos más accesibles a un sector de la población que de otra manera no hubiera tenido oportunidad de conocerlos.

De esta manera las publicaciones periódicas, a la larga se convierten en referentes hemerográficos a los que recurrir, dejan huella de la historia de un tiempo; de ese tamaño es su importancia, además de, claro en su momento presente, servir en la masificación de proyectos o artistas.

Cultura Blues –que llega a su cuarto año y comienza el quinto-, ha cumplido su objetivo con creces: hacer difusión del blues y sus artistas; y el más importante, pero menos tangible –al menos de manera inmediata-, el de ir haciendo una **historia del blues en nuestro país**.

Conocí a José Luis García Fernández, director de ***Cultura Blues***, en los pasillos y cabinas de Código DF, radio cultural en línea. Nuestros proyectos habían ganado la primera Convocatoria de Proyectos Radiofónicos que lanzó la estación; él con un proyecto, que si no mal recuerdo representaba a la Asociación Mexicana de Blues, y yo con Síncopa Blues. Lo recuerdo entusiasta, como lo es hasta la fecha.

Azares del destino decidieron que saliera de dicha asociación, pero no cejara en su intención de trabajar en la difusión del blues, y creó ***Cultura Blues***, proyecto del que él y todos sus colaboradores debemos sentirnos orgullosos.

En nuestro país no existe ni una sola publicación dedicada exclusivamente al jazz, se pueden leer colaboraciones sueltas en diversas publicaciones, sin embargo el blues puede decir que tiene en ***Cultura Blues*** una publicación en donde en sus páginas se habla exclusivamente de este género, se pueden leer entrevistas con bluesistas mexicanos, conocer sus proyectos y acudir a sus redes sociales para escucharlos y seguirlos; y el equipo de la revista nos presenta el universo bluesero en su totalidad.

Cultura Blues también llega a su cuarto año de vida con el logro de haber ganado la beca Edmundo Valadés para proyectos editoriales, lo cual confirma que más allá de cumplir su objetivo primario de difusión, en el futuro las generaciones de bluesistas o de periodistas que quieran saber qué sucedía a partir del 2011, podrán encontrar en estas páginas respuestas a sus preguntas.

¡Larga vida a ***Cultura Blues***!

@YonAmador
Facebook.com/sincopablues

Una Experiencia

Railroad Bill

Héctor Martínez González

Hacía ya dos días que estaba escondido en el pajar de aquel establo. Dos días en los que no había dormido ni tampoco probado bocado. Sin embargo, pensó, el agudo dolor de estómago que el hambre le producía no debía ser ni la mitad de molesto que un tiro en las tripas.

Alargó la mano hacia el saco que tenía a su lado, palpando a través de la arpillera las latas de betún que componían su botín. Una mueca que pretendía ser una sonrisa irónica cruzó su negro rostro: normalmente, cuando se colaba en los vagones de mercancías, seleccionaba todo tipo de artículos, especialmente latas de comida que luego podía vender sin dificultades a las pobres gentes que vivían a lo largo de la vía del ferrocarril que unía Louisville y Nashville con Alabama y Florida; sin embargo, en su última visita al tren, llevado por una codicia impropia en él, sólo cogió latas de betún pensando en los pingües beneficios que podría obtener al venderlas a los artesanos del calzado de Lebanon Junction.

Si tan sólo hubiese robado una lata de judías, no tendría que aguantar aquellos rugidos que provenían de su famélico vientre. Se prometió a sí mismo que cuando saliese de ese embrollo, se comería la enchilada más grande vista en todo el Sur.

A través de una rendija que quedaba entre dos tablones que conformaban la pared podía ver parte del camino que llegaba a la granja. Ésta estaba rodeada de unos pinares que él conocía muy bien de la época en la que estuvo trabajando por aquella zona recogiendo resina de pino para la fabricación de trementina. Su intención era aguantar hasta el anochecer para luego seguir su camino al amparo de las sombras.

No podía bajar la guardia pues las cosas se habían puesto muy feas desde su último encuentro fortuito con los detectives de la L&N. Estaba convencido que su disparo había alcanzado a aquel hombre en una pierna y que no estaba gravemente herido. Pero según pasaron los días, a sus oídos llegó la noticia de que no sólo había fallecido, sino que para colmo de males, el finado era un ayudante del sheriff del Condado de Baldwin, Alabama.

Maldita sea. Él, que nunca disparó su arma para robar un tren, había matado a un jodido ayudante del sheriff. Y ahora, su cabeza valía 500$. Por ese dinero, hasta él mismo se entregaría, sino fuese porque tras su detención, lo más probable es que acabara adornando las ramas de un árbol.

Por fortuna, los carteles de “Se Busca” que habían colgado en cada rincón del estado tenían la imagen de otro hombre y bajo su pseudónimo, Railroad Bill, habían puesto el nombre de un tal Morris Slater.

No tenía ni idea de quién podía ser ese Slater, pero, oh hermano, daba gracias al señor por su existencia, pues mientras los caza recompensas moviesen su culo tras las huellas de aquel tipo, él tendría una existencia más pacífica. O al menos así debería haber sido.

Hacía unos meses que había puesto rumbo al sur, más al sur de Montgomery, con intención de llegar a Pensacola. Kentucky y Alabama ya estaban agitados como avisperos con sus continuos asaltos y quería probar suerte en Florida. Pasaría unos meses por esas tierras y más adelante ya regresaría a Alabama a través del puerto de Mobile, donde se podría gastar en burdeles y casas de juego en tan sólo un par de días los frutos de más de dos años de vida como Railroad Bill.

Aquel debería haber sido un golpe normal. Como todos los que había dado hasta ese momento: pondría su caballo a la altura del tren en marcha, subiría a un vagón de mercancías, arrojaría por la puerta todo lo que quisiese robar, preferiblemente latas que aguantasen el impacto, se lanzaría del tren cuando éste frenase en algún tramo próximo y regresaría al lugar donde había tirado las latas para recuperar su caballo y su botín. Un trabajo limpio.

Pero ese tren le había dado mala espina desde el principio. Parecía que todo era demasiado bueno. El tren iba especialmente despacio cuando saltó desde el caballo. El vagón estaba abarrotado de betún, ¡y cada lata valía cinco veces el precio de las judías, la sopa de tomate o las sardinas! También cuando saltó de tren en marcha, notó que frenaba más de la cuenta. Todo ello era muy sospechoso, pero no cayó en la cuenta de que había caído en una trampa hasta que, cuando estaba llenando el segundo saco con las latas arrojadas desde el tren, vio que tres tipos vestidos como agentes del orden cabalgaban hacia él, rifle en ristre. Saltó sobre su caballo y emprendió la huida, con las balas silbando a su alrededor. Le faltó un pelo, pero consiguió evadirse y ahora, dos días después seguía escondido, pues estaba convencido que en esta caza al hombre contarían con refuerzos, incluidos sabuesos a los que daría a olisquear el saco que había abandonado junto a las vías.

Miró el saco que había estado a punto de costarle el tipo. Qué canallas. Habían pensado en todo. Le habían preparado un atraco sencillo con la idea de pillarle con las manos en la masa y poder colgarle en el árbol más cercano. En vez de esperarle dentro de los vagones, pues no podían saber cuál elegiría él, le irían a buscar donde dejase caer las latas. Y con el valioso cargamento de betún, se aseguraban que volvería a recoger el botín, sustituyendo en la mente de Railroad Bill los recelos y sospechas de una trampa por los dólares y los tragos de whiskey que podría comprar con ellos. No había dudas de que la trampa había sido organizada gracias al chivatazo que les había dado Mark Stinson. Era el único que sabía que Bill pretendía atracar ese tren. Nunca había puesto en duda la lealtad del muchacho ¿Cómo podía un hijo de esclavos ponerse de lado de los blancos? Seguro que Stinson no esperaba que Bill saliese de esa encerrona con vida, pero amigo, ese negro había firmado su sentencia de muerte…

Cuando levantó la vista del saco y miró por la rendija vio que de entre los pinos más cercanos al camino salía una patrulla muy numerosa. Demasiado numerosa como para ser una patrulla de reconocimiento… Aquella era una patrulla de asalto. Sabían que estaba allí. Revisó el tambor de su revólver, llenó de cartuchos el cargador de su Winchester y farfulló una grosera oración.

****

Su mujer llevaba meses repitiéndole una y otra vez que no bastaba con ser buena persona y estar bien relacionado: cualquiera que quisiese arrebatar el cargo a Edmund Troupe, alcalde de Brewton, Alabama, tenía que ser adorado por sus conciudadanos. Y él, como sheriff del condado, tenía ahora una oportunidad inmejorable para convertirse en un héroe, conseguir la alcaldía y, quien sabe, en unos años, ser gobernador de Alabama. Y ella sería la gobernadora… con vestidos de seda, y criados, y julepe de menta en el porche, y cenas de verano en la lujosa mansión del gobernador. Su lujosa mansión… ¡Estaba decidido: tenía que hacer de su marido un héroe!

A él no le apetecía nada ser un héroe. Había aceptado el trabajo como alguacil en Brewton porque pensaba que era una manera honrada de ganarse la vida. Por avatares del destino y, principalmente, por su carácter incorruptible, había conseguido llegar a sheriff. No es que no le gustase cumplir con su deber y detener a los cuatreros, los destiladores ilegales y las prostitutas que perturbaban la paz de su pueblo, pero las epopeyas y heroicidades sonaban peligrosas, y él prefería fumar pipa sentado en su mecedora, antes que ir tras los pasos de los hermanos Dalton o de John Wesley Hardin.

Cuando se corrió la voz de que Railroad Bill merodeaba por la zona se le erizaron hasta los pelos del bigote. Ese hombre tenía fama de sanguinario: había atracado más de cien ferrocarriles y se decía que tras cada atraco dejaba un reguero de muertos. Y luego estaba lo de sus poderes sobrenaturales… eso era cosa del diablo, no cabía duda, y para acabar con él, lo que necesitaban era un exorcista, no un sheriff.

Su mujer, cómo no, compartía una opinión bien distinta: si conseguía capturar a Railroad Bill sería aclamado y paseado a los hombros de sus vecinos. Y con los quinientos dólares de la recompensa, podría sufragar una campaña electoral que arrasase con sus adversarios.

Un informante había llegado aquella mañana a su oficina y le había dicho que Railroad Bill había cruzado la frontera del estado y se encontraba escondido en alguna de las pequeñas granjas que existían entre las explotaciones de trementina de Bluff Springs, Florida. Railroad Bill ya no se encontraba en su jurisdicción y gustosamente habría dejado el caso en las manos de su colega de Florida, sin embargo, ya se había anunciado públicamente que el sheriff estaba buscando voluntarios para ir a la caza y captura del criminal.

Así fue cómo Edward S. McMillan, sheriff del condado de Escambia, Alabama, se encontró a sí mismo dirigiendo una partida para capturar al forajido más peligroso de la región. A pesar de todo, no había perdido del todo el humor y soltó una carcajada mientras pensaba que ningún salteador de trenes podría causarle más quebraderos de cabeza de los que le ocasionaba su querida mujercita.

Por la tarde, McMillan ya había reclutado hombres suficientes como para detener a todos los delincuentes del condado. Entre Brewton y Bluff Springs había apenas veinte millas, por lo que, en sus caballos, tardaron menos de una hora en hacer el recorrido. Durante el mismo, a McMillan le vinieron a la cabeza varias veces las palabras de advertencia que le había dicho el soplón esa mañana: “Tenga mucho cuidado, sheriff. Railroad Bill ya está esperándoles.” Un escalofrío le recorrió el cuerpo, y para insuflarse valor o, más bien, para disimular delante de sus hombres, les arengó acerca de lo importante que era no cometer ningún error.

Tras varias indagaciones, averiguaron el lugar exacto donde hacía dos días había llegado un hombre negro montado a caballo. Se trataba de una granja abandonada, a medio camino entre la línea del tren y el río Conecuh, cerca del molino de Pritchell.

Llegaron a la granja cuando estaba anocheciendo. El aire cargado de humedad era casi irrespirable y el lugar estaba sumido en un incómodo silencio que helaba la sangre de todos los hombres: ni un pájaro, ni una rana, ni un grillo.

Pareciera que todos los animales hubiesen huido de aquel bosque por temor a lo que iba a suceder de un momento a otro.

Los hombres del sheriff se apostaron a una distancia prudencial del establo. Durante dos horas escudriñaron la fachada del edificio, sin decir una palabra. No habían visto nada, pero todos sabían que allí dentro estaba el forajido. Notaban su presencia.

Los nervios iban en aumento. Los rifles temblaban en las manos de los hombres de la partida, incapaces mover un músculo que no fuesen los párpados, doloridos de fijar la mirada durante tanto tiempo.

Desesperado, el sheriff llamó con un susurro a dos de sus hombres y les ordenó acercarse desde los flancos a la fachada principal y prender fuego al establo. Confiaba que el humo hiciese salir a Railroad Bill de su escondrijo, momento en el que podrían prepararle una emboscada.

Una vez el fuego habría prendido lo suficiente, los hombres del sheriff rodearon el edificio. La oscuridad era ahora total, salvo por las llamas provenientes de la parte delantera del establo. El juego de sombras y luces anaranjadas daba un aspecto infernal a la escena que no ayudaba a tranquilizar los ánimos de los sitiadores.

McMillan cubría la fachada principal, donde el fuego ya subía hasta el pajar. No era probable que Railroad Bill eligiese esa fachada para salir, pues estaba completamente en llamas, pero desde allí, McMillan podía controlar la posición de todos sus hombres y atisbar cualquier llamada de alerta que se produjese en el perímetro del establo.

Tanta emoción le estaba vapuleando el pecho con unos latidos del corazón que resonaban en sus oídos. Bum, bum. Bum, bum. Si salía de esta, se merecería el puesto de alcalde, el de gobernador y el de presidente de los Estados Unidos, pero lo que ahora mismo deseaba era poder fumarse una pipa y mezclar el humo de su tabaco con el humo dulce que procedía del establo. Un momento, el olor de ese humo… Era como… Sí, no cabía duda. Era betún. El humo olía a betún.

Eso sólo podía significar una cosa: el fuego había alcanzado el botín que Railroad Bill había obtenido dos días antes. O ese negro salía ya del establo o se iba a calcinar allí dentro. Señor, protégeme en estos momentos y guía mi arma para acabar con ese siervo de Satanás…

De repente, el sheriff oyó el ruido de las hojas secas crujiendo bajo el peso de un animal. Se giró y encañonó con su rifle el lugar de donde procedían los pasos. Allí había un zorro. El animal detuvo su movimiento y fijó los ojos en McMillan. Era una mirada inteligente, más que el de cualquier raposa que hubiese visto nunca. Parecía querer decirle algo…

El zorro miró a través de McMillan como si estuviese viendo algo ubicado detrás del sheriff. Éste giró en redondo y se encontró cara a cara con Railroad Bill. Dos rostros iluminados por el fuego, cubiertos por perlas de sudor. Estáticos. Sonó un disparo y uno de los rostros cerró los ojos.

****

Aquella mañana Mamá Carr abrió la puerta de su cabaña esperando encontrar una lata de judías y una lata de sopa, como sucedía cuando Railroad Bill estaba por la región. Aquel muchacho siempre le dejaba como regalo algo de la comida que robaba de los trenes de los blancos a sabiendas de lo pobre que ella era.

Mamá Carr era una viuda negra muy, muy vieja. Nadie sabía su edad a ciencia cierta, pero decían que cuando Lincoln liberó a los esclavos treinta años antes ella ya era viuda y muy, muy vieja. Estaba prácticamente ciega y vivía sola en una cabaña destartalada a las afueras de Brewton.

La gente quería mucho a Mamá Carr, pues era la memoria viva del pueblo. Había conocido a los abuelos de todos los negros del pueblo y alrededores. Además, sabía mil remedios caseros para curar las dolencias más comunes, incluidas las del espíritu. Incluso había quien afirmaba que Mamá Carr, de joven, había fabricado mojos y amuletos y todavía mantenía ciertas dotes de clarividencia.

A pesar del cariño de sus vecinos, la pobreza en la que vivían todos los negros hacía que la caridad fuese administrada a cuentagotas, por lo que Mamá Carr pasaba auténticos problemas para poder echarse algo caliente al coleto. No obstante, ese muchacho negro que asaltaba trenes ayudaba a Mamá Carr siempre que podía.

Bill era nieto de una de las esclavas que llegó con Mamá Carr de África en uno de los últimos barcos negreros, a principios de siglo. Ambas mujeres coincidieron también en la plantación de Kali Oka donde trabajaron toda su vida y donde se hicieron muy amigas. A su muerte, la abuela de Bill le hizo prometer que ayudaría a Mamá Carr para que no le faltase nunca alimento. Y así hizo Railroad Bill, que siempre guardaba parte de su botín para Mamá Carr.

Sí, Mamá Carr quería a ese muchacho. Al igual que sus vecinos, que apreciaban a Railroad Bill no sólo porque ayudase a Mamá Carr o porque les vendiese las latas de comida que robaba a un precio mucho más bajo que los colmados del pueblo. Railroad Bill se había convertido en una figura legendaria gracias a las hazañas que de él se contaban, de cómo burlaba la vigilancia de los detectives del ferrocarril, de cómo conseguía escapar de las emboscadas. En definitiva, de cómo le tomaba el pelo a los agentes blancos.

Y esto, a los negros les gustaba: que un hermano tuviese las agallas y la fortuna para reírse en la cara de los blancos y seguir con vida era lo más emocionante que un negro había hecho por aquellos lares.

Hasta se decía que Railroad Bill tenía poderes sobrenaturales y era capaz de transformarse en cualquier animal, motivo por el cual, era imposible atraparle. Su animal favorito, decían, era el zorro, aunque también se contaba la historia de cuando se hizo pasar por un sabueso del sheriff para ir a ver a su novia un día que rodearon la casa de ésta para tenderle una trampa.

También corría el rumor de que sólo se le podía matar con una bala de plata, por lo que los cazarecompensas lo tenían muy difícil para poder cobrar los quinientos dólares que valía su cabeza. Y todos estos poderes procedían de la vieja Mamá Carr, afirmaban los lugareños más supersticiosos. Eran encantamientos que Mamá Carr trajo de África y enseñó a Railroad Bill cuando éste era un niño, con el fin de que pudiese proteger a su gente.

Leyendas aparte, lo cierto es que había mucho ajetreo estos días en Brewton. Railroad Bill había vuelto de Kentucky a la región donde creció y todos los negros estaban contentos por ello. Los blancos, en cambio, estaban nerviosos. Sobre todo después de la última huida in extremis de Railroad Bill tres días atrás.

En el pueblo habían organizado un partida de caza cuya presa pretendían fuese Railroad Bill. A la promesa de una jugosa recompensa, junto al sheriff McMillan habían partido la tarde anterior cinco valientes y eminentes ciudadanos de Brewton: el dueño del colmado, harto de la competencia desleal que suponían los precios a los que Bill vendía los frutos de sus robos; el reverendo Smith, que veía la mano del maligno en los actos del forajido; el granjero Mike 'Caraquemada' Thompson, cuya mujer decían se sentía atraída por los hombres negros, tan fuertes y viriles, desde que una noche se topó con Railroad Bill en una revuelta del camino tras su granja; y dos vagabundos borrachos que habían pasado la noche en el calabozo y que se apuntaron al grupo de voluntarios a cambio de la retirada de los cargos de vagancia y embriaguez en la vía pública.

Cuando Mamá Carr iba a entrar de nuevo en su cabaña, oyó un alboroto que no presagiaba nada bueno. A lo lejos, sus velados ojos apenas divisaban una multitud, y una vecina le describió la escena: los hombres de la partida traían sobre sus hombros al sheriff. A su paso, los hombres, las mujeres y los niños abandonaban sus tareas, salían de sus casas y se unían a la muchedumbre.

Cuando el grupo llegó a la altura de Mamá Carr y la vecina que hacía la función de sus ojos, éstas constataron que, efectivamente, era el sheriff McMillan quien iba a hombros de la gente. También pudieron comprobar otro detalle: el sheriff estaba muerto.

Uno de los vecinos que había seguido al grupo, se separó de éste y se acercó a Mamá Carr. Anoche hubo un tiroteo, contó casi sin resuello. Tenían a Railroad Bill rodeado en una cuadra y le pegaron fuego para forzarle a salir. De repente, los hombres oyeron un disparo procedente de la zona donde estaba apostado el sheriff. Corrieron hacia allá y vieron a un zorro huir del lugar donde yacía el cuerpo del sheriff. Abrieron fuego hasta que acabaron con toda la munición que llevaban. Ningún ser vivo podría haber sobrevivido a aquella lluvia de plomo.

Cuando se disipó el humo de la pólvora, se acercaron al cuerpo de McMillan. Estaba herido de muerte: un único disparo en el corazón. Llegaron justo a tiempo para asistir a su último suspiro.

Batieron los alrededores durante horas buscando el cuerpo de Railroad Bill, convencidos que alguno de sus disparos habría dado en el blanco y que éste, el zorro, era el forajido. No encontraron nada: ni cuerpo, ni manchas de sangre, ni huellas de animal o persona. Era como si la única persona que hubiese estado en ese lugar fuese McMillan.

Mamá Carr pareció sonreír al escuchar las noticias que le traían. Dios bendiga a Railroad Bill. Ese pilluelo seguía vivo y seguiría trayéndole comida por las mañanas, como había hecho hasta entonces.

Otro vecino que había escuchado la historia recién narrada, cogió un banjo del porche de su casa, y tras afinar un par de cuerdas cantó la siguiente balada:

Talk 'bout yo' five an' ten dollar bill,
Ain't no Bill like ole desperado Bill,
Says, Right on desperado Bill.

Railroad Bill, he went donw Souf,
Shot all de teef, out o' de constable's mouf,
Wa'n't he bad, wa'n't he bad, wa'n't he bad.

Railroad Bill was mighty sport,
Shot all buttons off high sheriff's coat
Den hollered, "Right on desperado Bill!"

Escucha: "Railroad Bill (with Woody Guthrie)" de Ramblin' Jack Elliott…

https://www.youtube.com/watch?v=DYFsi5Xp61U

Escucha: Railroad Bill - Lonnie Donegan

https://www.youtube.com/watch?v=AQDI8wTvRv0

Cultura Blues de visita en…

José Luis García Fernández

Cholula, Puebla – Cancún y Tulum, Quintana Roo – Chichén Itzá y Valladolid, Yucatán

En días pasados leía uno de los fascinantes y vivificantes textos que a diario nos regala desde Guadalajara a través de Facebook, nuestro estimado amigo Genaro Palacios Clemow "Gato Gordo" –Bad Boys Blues-, haciendo referencia a que se tomaría unos merecidos días de asueto, "*el bluesero se va de vacaciones… pero el blues sigue*". Y así fue, en ese contexto quien esto escribe, visitó en este mes de abril algunos maravillosos lugares, cerca y muy lejos de la Ciudad.

Templo de San Gabriel (Cholula, Pue.) – Playa (Islas Mujeres, Q. Roo) – Templo de Kukulcán (Chichén Itzá, Yuc.)

Cholula, Puebla

Formada por los poblados de San Andrés Cholula y San Pedro Cholula, nos recibe con una imagen única en México y el mundo: una estructura piramidal cubierta por follaje y coronada por una iglesia virreinal, custodiadas por el volcán Popocatépetl. Este pueblo mágico está muy cercano a la ciudad de Puebla, a 19 km. aproximadamente, destacan sus múltiples templos de la época de la Colonia, (tantos que se dice, hay uno por cada día del año), así como su exquisita gastronomía, su fina talavera y el agradable ambiente de provincia. Sede del Festival Internacional Jazzatlán.

Zona arqueológica de Cholula - Santuario de los Remedios

Cancún, Quintana Roo

Este destino playero que mira al Mar Caribe es la mezcla perfecta entre lujo, maravillas naturales, vestigios mayas, diversión nocturna y emocionantes parques ecoturísticos. Localizado en un lugar estratégico y rodeado de exuberante vegetación, Cancún es la principal puerta de entrada a los secretos del Mundo Maya y a las maravillas naturales del Mar Caribe. Sus playas de arena blanca y tranquilas aguas turquesas lo han convertido en uno de los destinos más populares de México, tanto entre visitantes nacionales como extranjeros. Cancún, que significa "nido de serpientes", lo tiene todo: zonas arqueológicas, buen clima, las playas más hermosas del país, hospitalidad e incluso boutiques y tiendas de primer nivel. Tanto en la ciudad como en sus alrededores, se puede disfrutar de diversas actividades e increíbles panorámicas que nos da la sensación de estar, efectivamente, en el paraíso.

Tulum, Quintana Roo

Tulum es una de las ciudades mayas más visitadas y hermosas de México; parte de su encanto radica en que fue construida frente al mar, en un acantilado desde donde se aprecian los tonos turquesa del Mar Caribe en todo su esplendor.

Puerto Juárez - Isla Mujeres

Cancún de día – Cancún de noche

Cancún de noche – Cancún de día

Zona arqueológica de Tulum

Xcaret – Playa del Carmen

Chichén Itzá, Yucatán

Es sin duda, la ciudad maya más famosa del mundo. Ubicada en el estado de Yucatán, a 128 km de Mérida en dirección a Cancún, recibe más de un millón de turistas cada año, lo que la convierte en la segunda zona arqueológica más visitada de México, después de Teotihuacán. El Juego de Pelota: se trata del más grande de Mesoamérica, con 70 metros de ancho por 169 metros de largo. Al parecer, el juego consistía en meter una pelota de caucho en el aro que está en lo alto del muro, usando para ello codos, rodillas y, sobre todo, la cadera. El juego tenía connotaciones rituales y religiosas. El Castillo o Pirámide de Kukulcán: es el más grande e imponente del conjunto y, aunque ya no está permitido subir por la escalinata, se puede apreciar desde la explanada que lo antecede. En la cima del edificio de 25 metros se encuentra el Templo de Kukulcán. El Observatorio o Caracol: este original recinto circular permitió a los antiguos mayas hacer cálculos astronómicos precisos.

Valladolid, Yucatán

Pueblo Mágico de Yucatán que sorprende por sus hermosas construcciones coloniales, sus increíbles cenotes y la exquisitez de sus trabajos artesanales, particularmente los bordados de notable tradición maya.

Juego de Pelota – Templo de Kukulcán

El Observatorio o Caracol – Parroquia de San Servacio en Valladolid, Yuc.

Fuente: http://www.mexicodesconocido.com.mx/ - Fotos: José Luis García Fernández

9° FESTIVAL DE PULQUE BLUES
Santa Cruz Xochitepec
Xochimilco
PRESENTA
LA RAMBLA • FOLLAJE • BLUES DEMONS
NORTH SIDE TRAIN • TENCONTEN BLUES BAND
ESTACIÓN MONROVIA • EL RESTO
GINEBRA FRÍA • JOSS ARRIAGA BLUES ACÚSTICO
CATFISH BLUES ACÚSTICO
Mayo 9, 12hrs
a un costado de la iglesia
ENTRADA LIBRE

4TO ANIVERSARIO DE CULTURA BLUES

RUTA 61

Av. Baja California 281, Col. Hipódromo-Condesa
Cerca del Metro Chilpancingo

16 de mayo - 8:30 pm

Entrada Libre

RHINOCEROS BLUESBAND

ESTACIÓN MONROVIA

LA RAMBLA

JC CORTÉS BAND

RESERVACIONES: 5211-7602

CASA DE CULTURA "IZTACCÍHUATL"

Ralph Roeder y Martín Luis Guzmán, Col. Iztaccíhuatl
Cerca del Metro Villa de Cortés

30 de mayo - 4:00 pm

Entrada Libre

BLUES AIR

BLUES DEMONS

ESTACIÓN MONROVIA

RHINOCEROS BLUESBAND